

ensaladita
de Arte

1º Cuadernillo



Ensaladitas de arte

**ABRIENDO
RONDAS**

arte, educación y cultura

 Fundación
ARCOR





Ensaladitas de arte

Cuadernillo 1

Ideas y textos

Andrea Lelli, Ana Seguí,
Carolina Vaca Narvaja, Mariel Glökner

Ideas y textos

Agrupación Abriendo Rondas:
Andrea Lelli, Ana Seguí,
Carolina Vaca Narvaja,
Mariel Glöckner.

abriendorondas@gmail.com

**Responsables técnicos:**

Adriana Castro, Ana Gelmi

Coordinación editorial:

Vanina Triverio

www.fundacionarcor.org

Seguinos en

Ilustraciones

Las ilustraciones de las construcciones en la sección “Manos a la obra” fueron realizadas por Carina Seguí.

Las Ilustraciones de carátulas e interiores realizadas por niños forman parte de creaciones colectivas producidas por alumnos de las salas de 3, 4 y 5 años del Instituto Educativo con Orientación Musical Arte Nuevo de la ciudad de Río Tercero.

Diseño y fotografías

Di Pascuale estudio
[dipascuale.com]

Canciones

Parte de las canciones que se citan en este cuadernillo han sido grabadas especialmente para esta publicación por la Agrupación Abriendo Rondas, con arreglos y dirección musical de Nicolás Mazza y la participación de: Héctor Tortosa (guitarra), Julieta Duret (violín), Federico Seimandi (Contrabajo) Cristian Figueroa (Flauta travesa), Rolo Rossi (Piano), Pablo Jaurena (Bandoneón), Nicolás Mazza (Saxo tenor y clarinetes), Diego Clark (Voz, Trompe y clarinetes), Diego Semperena (Percusión) Pablo Cergneux (Bombardino) Sebastián Ramírez (Ronroco).

Este cuadernillo esta especialmente dedicado a:

...Liliana Lesgart y Marta Cisneros, quienes desde Música Esperanza Córdoba, nos apoyaron incondicionalmente en la construcción de un compromiso con la infancia que sostiene nuestra tarea cotidiana.
...los niños y maestros de la comunidad educativa del Instituto Arte Nuevo que con su imaginación y creatividad acompañan los textos de esta propuesta.

© Fundación Arcor, 2014.

Primera edición: enero de 2014.

Segunda Edición:.....

Todos los derechos reservados.

La reproducción y/o divulgación total o parcial de textos, fragmentos, reseñas o imágenes está permitida con la condición de citar expresamente la fuente.

Publicación de distribución gratuita.

ISBN: 978-987-1742-52-3

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

Esta publicación ha sido impresa en papel

fabricado con materia prima proveniente de bosques manejados responsablemente y utilizando tintas vegetales.

Se terminó de imprimir
en el mes de de 2015.

Índice

7

INTRODUCCIÓN

- 9** • Sazonando el mundo de la infancia (por Fundación Arcor)
- 11** • A modo de presentación
- 13** • Miradas que sostienen esta propuesta
- 15** • Sobre la organización de este cuadernillo

17

PRIMERA PARTE

- 19** • COMIENZA LA ACCIÓN QUE DEJA HUELLAS
- 20** • El espacio.
- 23** • Los materiales
- 24** • La organización de las actividades
- 26** • Los tiempos individuales y grupales
- 27** • La tradición oral, el juego y los lenguajes del arte

33

SEGUNDA PARTE

35 • CAPITULO I

“De la panza a los brazos...” los bebés de 0 a 6 meses

- 39** • “El aire se llenó de mariposas”
- 43** • “Los sonidos de la mañana”
- 48** • “Coloridas sensaciones”
- 51** • “Un periquito... para bailar”

53 • CAPITULO 2:

“De los brazos al piso...” los bebés de 6 meses a un año

58 • “Poroto y arroz”

61 • “Te doy la mano”

66 • “Este negro va a dormir”

70 • “Animales enganchaditos”

73 • CAPITULO 3:

“Del piso al paso...” los niños de 1 a 2 años

78 • “A la rorro niño a la rorró...”

83 • “Metete”

86 • “En caravana”

89 • “Barquitos y balanceos”

93 • CAPITULO 4:

“Del paso al mundo...” los niños de 2 a 3 años

98 • “Pajarito que cantas”

102 • “Al paso, al trote, al galope...”

105 • “Los sonidos de la noche”

110 • “Todos a la feria”

113 • CAPITULO 5:

**Antología de juegos, poesías y canciones
para animarnos a seguir**

Introducción



Sazonando el mundo de la infancia

Esta niña linda tiene sueño.... este niño linda quiere upa ... este niño toca su tambor ... esta niña quiere su leche ... Palabras, colores, texturas, sonidos, sabores se mezclan inundando la cotidianidad de los niños y las niñas desde su nacimiento. **“Ensalditas de arte”** propone transitar una experiencia compartida para que niños y adultos disfruten de juegos y arte, para jugar y sentir.

Podemos nutrir la niñez de muchas formas; el juego y arte son los aliados principales para que todo niño y niña se relacione consigo mismo y con el mundo que lo rodea. Son un ingrediente fundamental para generar vínculos intensos entre los chicos y sus familias, entre sus pares y en conjunto con la sociedad.

Los días de los niños y las niñas están colmados de acciones que le permiten conocer el mundo, desde su propio cuerpo chupándose el dedo hasta reconociendo su entorno cuando lo nombran, o las voces de mamá, papá, hermanos, abuelos, tíos y de todo aquel que esté dispuesto a permitirle generar un vínculo afectivo.

Cada niño es un artista, y el jugar, el motor principal de su desarrollo integral. De esta forma, las experiencias que viva durante su infancia, son parte de ese baúl de recuerdos y andamiaje que nos hacen ser quienes somos cuando adultos.

De allí, la importancia que tiene todo lo que sucede en los primeros años en la vida del ser humano, y cómo los adultos tenemos un rol fundamental para acompañar y facilitar esos momentos.

Esta publicación, y el CD que acompaña la misma, se propone darle voz a los más chicos para que crezcan como personas felices. **“Ensalditas de arte”** nos acerca los condimentos para posibilitar que eso suceda a través de ideas, sugerencias y contenidos.

Desde Fundación Arcor y Grupo Arcor invitamos a recorrer las páginas de este libro acompañado de canciones, juegos y estímulos con la convicción de saber que cada niño es una oportunidad para reiniciar el mundo, y para nosotros los adultos una oportunidad para generar que eso suceda.

A modo de presentación

“Ensaladitas de arte” es una propuesta integrada por dos cuadernillos y un CD. Ha sido diseñada para acompañar a los niños durante los primeros 6 años de vida, a partir de la música, la plástica, la literatura, el teatro y el juego.

Una mirada que puede ser un aporte para pensar momentos y espacios que acompañen el aprendizaje de los niños. Generar experiencias vinculadas al arte nos ayudará a brindar mejores condiciones para el desarrollo de los más pequeños, esto significa un acompañamiento que contempla los cuidados esenciales de alimentación, higiene y salud, y también requiere tiempos diferentes para cantar, jugar, contar un cuento, pintar.

La organización de estos cuadernillos se plantea a partir de un repertorio de actividades que involucran el cuerpo, la voz, el espacio, y objetos muy variados, teniendo en cuenta en esta selección las posibilidades de acción de los más pequeños en las distintas etapas de su desarrollo.

El cuadernillo 1: está dedicado a los bebés desde que nacen hasta los tres años aproximadamente; las experiencias proponen un recorrido para explorar las posibilidades de los lenguajes artísticos a partir de aquellos primeros juegos, poesías y melodías que aparecen como parte de un bagaje que todos tenemos.

El cuadernillo 2: está pensado para los niños de 3 a 6 años; su organización se plantea a partir de actividades de producción con distintos materiales que invitan a imaginar, experimentar, transformar y crear con ellos. Profundiza el trayecto que ha comenzado en el cuadernillo uno para seguir conociendo las posibilidades que nos brinda el arte y el juego.

El CD contiene una selección de canciones y juegos —tradicionales y de autor— que forman parte de las propuestas sugeridas en ambos cuadernillos. Un material que invita a escuchar y disfrutar a grandes y chicos, y ayuda al adulto a familiarizarse con el repertorio propuesto. Encontrarán en él una gran variedad de voces, instrumentos y sonidos, que recrean melodías de distintos lugares de Latinoamérica.

Las propuestas de este material están a disposición del adulto para probarlas, experimentarlas y modificarlas teniendo en cuenta la realidad de los espacios y el interés de los niños, solo así, serán una verdadera herramienta para organizar el trabajo de todos los días. Las actividades están concebidas desde las posibilidades de los niños, pero será necesario acercarlas de la mano del afecto, la ternura, la sencillez y el placer.

Estas “Ensaladitas de arte” están destinadas a todas las personas que se ocupan de acompañar a la infancia en el ámbito de la familia y las instituciones, partiendo del convencimiento de que los más grandes podemos generar espacios para la expresión y el disfrute; se trata de recuperar nuestra propia historia de juegos y canciones, redescubriendo sensaciones para transitar los caminos del arte.

Miradas que sostienen esta propuesta

- Priorizar el **tiempo de la infancia** como una etapa única en la vida, estratégica e irrecuperable en la que el niño puede aprender todo lo que necesita para crecer y desarrollarse plenamente.
- Privilegiar los **derechos del niño** como una mirada que cobra sentido en las prácticas cotidianas cuando se generan ámbitos de oportunidades culturales, estéticas y expresivas, atentos a lo que cada infancia necesita.
- Promover el **desarrollo infantil** desde una concepción integral, entendida como un proceso que incluye la salud, la educación, la recreación para aumentar el potencial de las familias, los centros de cuidados maternales, centros de salud, jardines, clubes, escuelas.
- Generar **propuestas institucionales** dinámicas y flexibles que favorezcan el trabajo en equipo y la articulación de acciones en un trabajo conjunto entre la familia, la comunidad y los educadores, en la búsqueda de aspectos comunes que otorgan un nuevo sentido a la educación de los más pequeños.
- Asumir una **actitud como educadores** que estimule y promueva la participación activa de los niños. Un adulto que se anime a jugar, mirar, escuchar, confiar, se convenga permaneciendo abierto al debate y al acuerdo, quiera aprender y se arriesgue asumiendo desafíos.
- Crear contextos enriquecedores que favorezcan la **educación integral del niño**: atender a sus intereses y necesidades, a sus posibilidades de exploración y juego, acercándoles variedad de materiales y propuestas que generen distintos tipos de organización de los espacios y los tiempos.

- Jerarquizar **el juego** como la actividad principal del niño y por lo tanto el modo fundamental de aprendizaje. Un lenguaje que reconocerá como propio y que a lo largo de su vida lo acompañará para descubrir el mundo, creando un contexto posible para el desarrollo y la imaginación a partir del encuentro con otros.
- Favorecer experiencias que permitan a los niños desarrollar su **capacidad de simbolizar**, puesta de manifiesto en la comunicación y el lenguaje compartido, la expresión a través del dibujo, en el juego del “como si” para que el niño se apropie de su realidad creativamente.
- Revalorizar **la experiencia artística** como un espacio transformador que genera vínculos desde el afecto, el encuentro, la creación y la comunicación; una manifestación de la cultura que moviliza y acerca a las expresiones de los demás.

Sobre la organización de este cuadernillo

Este cuadernillo propone una primera parte donde encontrarán un breve desarrollo conceptual acerca del sentido de acompañar desde los lenguajes del arte estos primeros años de vida.

En la introducción “*Acciones que dejan huellas*” se plantean algunos criterios para tener en cuenta en el abordaje de esta propuesta:

- El espacio
- Los materiales
- La organización de las actividades
- Los tiempos individuales y grupales
- La tradición oral, el juego y los lenguajes del arte

En la segunda parte se sugieren diferentes secuencias que involucran temáticas relacionadas con los intereses de los más pequeños —canciones, arrullos, poesías, juegos, juguetes y objetos— organizadas en cuatro capítulos que contemplan las posibilidades de acción de cada etapa:

Capítulo 1: “*De la panza a los brazos...*”. Los bebés de 0 a 6 meses, comprende una etapa para recibir cosquillas, canciones, sonidos suaves y diversos, palabras, caricias; el bebé aprecia y disfruta lo que el adulto propone.

Capítulo 2: “*De los brazos al piso...*”. Los bebés de 6 a 12 meses, lo que recibe en esta etapa se traduce en acción: el bebé mueve sus manos y sus pies, balbucea, interactúa de diferentes maneras con lo que lo rodea.

Capítulo 3: “*Del piso al paso...*”. En los niños de 1 a 2, la acción se despliega cuando el bebé comienza a gatear, balbucear, caminar y recorrer el espacio.

Capítulo 4 “*Del paso al mundo...*”. Los niños de 2 y 3 años. Las posibilidades ahora parecen infinitas, pueden explorar el mundo a su antojo. Se abre un abanico de opciones que recorrerá con autonomía, curiosidad y autodeterminación.

Finalmente en el **Capítulo 5** encontrarán una antología de juegos, canciones, poesías y cuentos para seguir disfrutando del repertorio tradicional.

Organizar las ideas, los materiales y el espacio a partir de lo que nos hacen saber los bebés, de lo que a ellos les gusta repetir, de los logros que conquistan; será el modo de acercar estas experiencias de un modo significativo. Si los observamos y estamos atentos, podremos ver como cada bebé recorre estos momentos con sus propios tiempos y responde de diferentes maneras a lo que el adulto le propone.

Primera parte



Comienza la acción que deja huellas

“Un niño en sus primeros años es un pequeño artista”,¹ desde que nace se expresa de múltiples maneras: se sonríe al reconocer una voz querida, se arrastra por el piso, juega y disfruta de los sonidos de un llavero al caer, raya la pared con el dedo sucio de barro, pone cara de enojado, hace cuco, habla solo, se sorprende a cada instante del mundo que lo rodea.

Acompañar desde el arte esta cotidaneidad es mirar sensiblemente, otorgar una valoración a esas cosas simples de todos los días y permitir que este proceso en el que se involucran todos los sentidos: la vista, el tacto, el olfato, el gusto y el oído, pueda estar enriquecido por la experiencia artística.

Esto significa generar momentos para: jugar con las palabras, las miradas, los gestos y movimientos del cuerpo, los sonidos y los colores; de esta manera el niño comenzará a tomar contacto con la música, la plástica, la literatura y el teatro.

El primer paso es mostrar para que los bebés disfruten y aprecien. Poco a poco los invitaremos para que comiencen a tocar, agarrar, mover, reproducir sonidos con nuestra ayuda. Ellos observan primero, luego demuestran interés y piden más con su mirada, sus sonrisas, balbuceos y llantos. Más adelante imitarán lo que hacemos y al mismo tiempo ensayarán cosas nuevas, esperando nuestra reacción. De este modo comienza un proceso a través del cual se apropien de lo que les ofrecemos para expresarse y desarrollar un modo propio y único de explorar el mundo del arte, siempre animados por el vínculo que establecen con lo que tienen a su alrededor.

1. María Teresa Corral.

Para que este camino que describimos sea posible, será necesario generar algunas condiciones que nos permitan sostener las propuestas.

El espacio

Es importante que el espacio que preparamos para los chicos invite a quedarse, sea agradable y seguro, lo más despejado posible, con muebles y objetos que se puedan mover: mantas, alfombras y almohadones que sirvan para extender en el piso y armar diferentes sectores dentro de la sala con la que contemos para trabajar.

Un lugar donde los chicos tengan siempre materiales y juguetes que estén a su alcance, puedan elegir de acuerdo a sus intereses, encontrando desafíos en cualquier momento de la jornada, más allá de las actividades que genera el adulto para todo el grupo: los deambuladores van y vienen, los bebés gatean, se sientan en una manta o están en sus cunitas; se trata de encontrar formas de organización que atiendan a las necesidades de cada uno de los bebés y niños que integran el grupo.

Todos los rincones sirven a la hora de plantear actividades: un pasillo, el patio, la sala. Animarse a modificar periódicamente la disposición de los muebles y objetos va a provocar la sorpresa de los niños y a posibilitar nuevas experiencias:

- Organizar rincones con materiales diversos: sogas con objetos colgados, cajas con muñecos, títeres, pelotas, una biblioteca con cuentos, canastos con maderas para apilar y armar, lápices y papeles para dibujar, cajas con instrumentos musicales, circuitos que propongan diferentes tipos de juegos con el cuerpo.
- Aprovechar el espacio exterior abre aún más las posibilidades de acción: juegos con arena, tierra, agua, barro, piedritas, troncos para sentarse debajo de un árbol, aros, pelotas, palas y baldes.





Hacer una variada selección de materiales y organizarlos cuidadosamente es parte de la preparación del espacio: ordenarlos con anticipación, ofrecerlos de a poco para captar su atención, usarlos nuevamente pero con diferentes propuestas, renovarlos periódicamente, guardar unos y sacar otros, contar con la suficiente cantidad para que todos tengan sus materiales, intercambiarlos entre los niños si la actividad lo permite.

Un espacio preparado los anima a jugar, probar, y también genera experiencias espontáneas que no requieren de la intervención continua del adulto. Se trata de un ambiente que les permita recorrer, descubrir, explorar, transformar, encontrarse y aprender junto a otros niños.

Los materiales

Es necesario generar una nueva mirada que otorgue otro valor a los objetos y materiales que cotidianamente les acercamos a los niños, aún los menos esperados. Es un recorrido que tendremos que hacer primero los adultos.

Revivir experiencias de la propia infancia, incluir recursos sencillos y al alcance de la mano para producir una transformación personal sobre ellos, disfrutar junto al niño de la sorpresa, la anticipación, en un vínculo placentero con la experiencia artística y el juego, borrando los límites entre la realidad y la fantasía.

Los juegos y juguetes creados por los niños o los adultos pueden surgir a partir de elementos que ya conocemos para ser transformados en algo diferente: agregando detalles, modificando su uso, reinventando a través de la acción. De este modo los niños podrán utilizar innumerables recursos para crear y jugar, un ejercicio para el desarrollo de la creatividad que paulatinamente formará parte de su vida en los desafíos que se le presenten.

Cuando proponemos un nuevo elemento, simultáneamente estamos pensando en cómo utilizarlo y descubrimos que todo sirve y es valioso.

La variedad de materiales abre la ventana de lo posible. Así los niños disfrutarán de experiencias que animen el deseo y la curiosidad, la apropiación y la exploración.

Todos pueden realizar este recorrido de acuerdo a sus intereses y necesidades que siempre serán diferentes. Es el niño quien “hace jugar” al juguete, al otorgarle un significado que sentirá como propio.

Para que esto ocurra podemos inventar nuestro propio equipamiento y animarnos a usar todo tipo de elementos como respuesta creativa a la necesidad de materiales que cada sala, jardín o centro maternal presente. Mediante las actividades de construcción que el cuadernillo propone deseamos abrir una ventana a una gama de juguetes y materiales tan amplia como nuestra propia imaginación.

En este proceso será valioso convocar a las familias a participar en actividades como las de: construir, hacer música, pintar objetos o tareas que surjan en el ámbito de trabajo con los niños. De esta manera, involucrando a todos los adultos que forman parte de la vida de los más pequeños, será posible repetir experiencias similares en los hogares, brindando ideas para inventar otros juegos y ayudar a generar momentos en familia diferentes.

La organización de las actividades

En estos primeros años proponemos realizar experiencias planteadas de diferentes maneras: sólo previstas para un bebé, para pequeños grupos o para todos los niños que comparten el espacio; esto tiene que ver con las diferentes necesidades y posibilidades de interacción que los bebés y niños tienen; será fundamental la flexibilidad, la observación y la contención de los adultos para que esto suceda.

Con los más chiquitos podremos, por ejemplo, compartir un juego, acercarles un juguete o cantarles una canción en los momentos dedicados



a los cuidados que el bebé necesita: cuando tienen sueño, a la hora de comer o al cambiarle los pañales. Pero si trabajamos con un grupo de bebés, a veces de diferentes edades, es posible generar algunas experiencias para todos, porque ellos disfrutan de mirar lo que hacen otros niños, de observar sus juegos o ir en busca de lo que ellos tienen.

A modo de ejemplo, imaginemos a un grupo de bebés recostados en una manta jugando con móviles mientras escuchan alguna música, sentados rodeados de juguetes variados o en una hermosa ronda de cochecitos donde el adulto proponga diferentes juegos: taparlos y destaparlos con una tela haciendo cuco, jugar con un títere mientras los bebés lo imitan con un muñeco en su mano.

Con los más grandes, aquellos que ya deambulan y se trasladan por el espacio, podemos compartir otro tipo de actividades grupales: escuchar un cuento, cantar una canción, jugar a la ronda, hacer ritmos con las cucharas antes de comer, preparar una masa para modelar, organizar un juego para desplazarnos todos juntos, hacer un collage. Aunque siempre estas actividades compartidas tienen que permanecer abiertas a otras posibilidades de juego que propongan los niños o el adulto.

Los tiempos individuales y grupales

La participación de los bebés y los niños en las actividades es variable, intentamos que todos participen mientras dure la experiencia, aunque sabemos que cada uno tiene sus tiempos y modos diferentes de integrarse, y esto es lo que hay que respetar: aquel que demora más tiempo, el que prefiere observar callado, el que se muestra efusivo y atento. Cuanto más repetimos una actividad en el transcurso de los días y semanas los bebés y niños logran tiempos de atención más prolongados, saben de qué se trata y esperan la repetición con entusiasmo. Una repetición que siempre conserve la sorpresa inicial.

Ante estas diferencias individuales se les pueden ofrecer variantes que los ayuden a participar: transformarlos en protagonistas del juego, generar la posibilidad de que ellos propongan, imitar las acciones que realizan, aprovechar algún juguete que los niños prefieran o hayan traído de su casa para que los ayude a integrarlos a las actividades.

La tradición oral, el juego y los lenguajes del arte

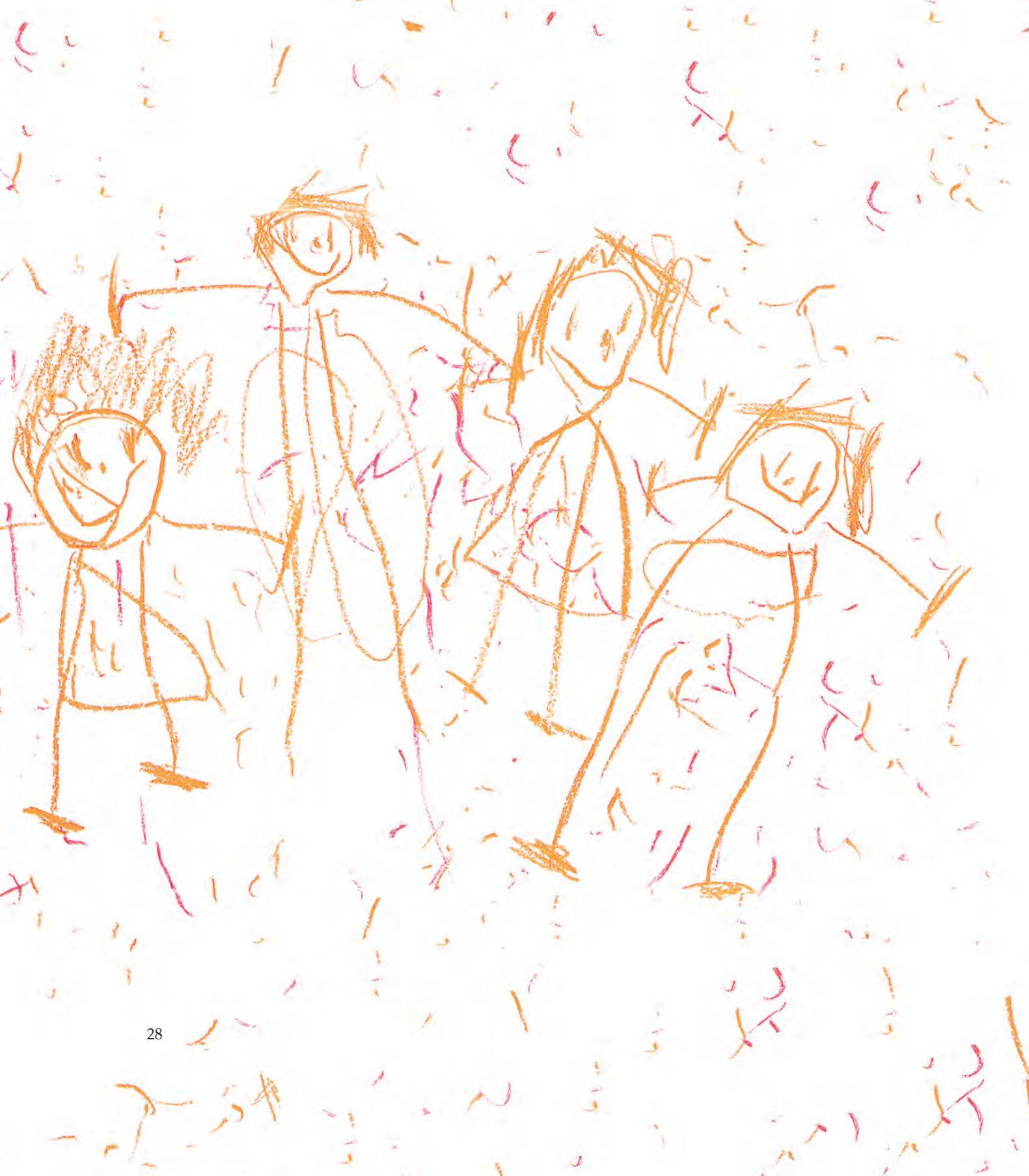
La tradición oral nos acerca una gran variedad de palabras poéticas para jugar con todas las posibilidades expresivas y comunicativas del bebé: caricias, cosquillas, balanceos, persecuciones, giros, saltos; acciones propias y necesarias para estos primeros años de vida.

Los cuentos cortos, de nunca acabar, canciones, coplas, retahílas, juegos con las manos y el cuerpo, proponen natural y espontáneamente diferentes formas de interacción con los bebés. Al acariciarlos, hablarles, cantarles, sostenerlos, mecerlos, el adulto los anima a jugar con los movimientos de su cuerpo, con la voz y la palabra; establece un vínculo necesario para comunicarse con ellos y acompañarlos a descubrir el mundo que los rodea significativamente.

De esta manera los primeros juegos que aparecen en la vida cotidiana comienzan a ser un encuentro natural con la poesía, el ritmo, la melodía, el cuerpo, los gestos, el movimiento, los sonidos, que se renuevan para jugar una y otra vez.

La propuesta es recordar y poner en escena cotidianamente este repertorio que nos llega a través de nuestros padres, abuelos, tíos, hermanos, un bagaje que le permite al niño comenzar a conocer y recorrer su cultura, para identificarse y sentirse parte de ella.

En este cuadernillo los invitamos a recuperar estos juegos y canciones para enriquecerlos y ampliarlos a diferentes experiencias donde la palabra, la musicalidad, el movimiento y las imágenes se complementan y relacionan



con las sensaciones que descubre el bebé y el niño; cada vivencia abrirá el juego a otras posibilidades que ponen el acento fundamentalmente en la exploración, desde las particularidades de cada lenguaje del arte:

• **Desde la literatura**

Se plantea una experiencia de exploración que puede comenzar desde el primer día mediante el contacto con el lenguaje, el sonido de las palabras y su significado.

Se inicia a través de la palabra poética cuando el niño se ve envuelto en muchas de las expresiones de la tradición oral. En los juegos que esta propone los bebés escuchan, disfrutan, se asombran y esperan la repetición, prueban, señalan, se divierten y poco a poco manifiestan sus emociones ante las palabras: se ríen, mueven alguna parte de su cuerpo, se adormecen, se calman, festejan...

En este acercamiento cotidiano se construye y enriquece desde lo placentero del juego el contacto con el lenguaje. Estas sonoridades agradables comienzan a tener significado para los bebés y acrecientan su interés por conocer, repetir, combinar nuevas palabras para formar frases con o sin sentido, palabras para nombrar y decir.

En este camino de descubrimiento de la palabra y el lenguaje es importante iniciar un contacto temprano con los libros para despertar el interés por las imágenes y las historias. Libros de plástico, de cartón, de telas, redondos, alargados, plegables, troquelados, son los libros recomendados y seleccionados para estas edades; con ellos los bebés pueden mirar, chupar, sacudir, señalar, nombrar y establecer un vínculo con el libro para que la lectura sea parte de su vida.

• **Desde la música**

La exploración del lenguaje musical comienza a través del contacto con la voz hablada, el canto y los sonidos que rodean al bebé: dormir arrullado por una voz querida, calmarse ante la palabra del adulto cuando lo

cambia, escuchar el sonido del sonajero son pequeños momentos que atrapan su atención desde que nace y lo invitan a interactuar: balbucea, dice ajó, se balancea rítmicamente, mueve los pies y las manos, se sorprende con el ladrido de un perro y hasta intenta imitarlo, se muestra atento al escuchar música.

Con sus nuevas posibilidades de movimiento, juega con objetos que producen sonidos, sigue con atención moviendo su mano si alguien le canta, golpea la cuchara sobre la mesa, baila con la música de la radio, salta y juega a la ronda, se desplaza por el espacio en un caballito de palo al ritmo de una poesía, se anima a cantar con unas pocas palabras y propone acciones si les acercamos materiales sonoros.

Cuando estas experiencias están vinculadas a la musicalidad que ofrece la tradición oral aparece una gran variedad de posibilidades. La presencia cotidiana de este repertorio en la vida del bebé favorece un acercamiento paulatino a los diversos ritmos, melodías atractivas marcadas por la expresividad de las inflexiones de la voz hablada y cantada, juegos de interacción con preguntas y respuestas, que algunas rimas proponen. Recreamos así diferentes climas sonoros que revalorizan el encanto auditivo de estos textos poéticos.

Esta cuidada selección anima a los niños a apropiarse de la vivencia musical de un modo natural y lúdico. Surge espontáneamente el canto en los juegos, las ganas de tomar y manipular objetos sonoros e instrumentos musicales con diferentes formas de acción, y la curiosidad por descubrir las sonoridades y ritmos que pueden hacer con su cuerpo.

Así la música se constituye en un nuevo lenguaje para el niño.

• **Desde el teatro**

Los bebés inician la exploración del propio cuerpo mediante el contacto, la mirada, las palabras y sonidos afectuosos que el adulto les acerca, experiencias fundamentales en la construcción de un vínculo que les permite sentirse seguros.

Sus crecientes posibilidades de movimiento junto a las instancias de juego que se les propongan los animará a reconocer su cuerpo, moverlo, nombrarlo e involucrarlo de diferentes maneras en un proceso que se enriquece a través de la observación y la imitación permanente.

El repertorio tradicional de juegos y canciones constituye otro aporte a la exploración del cuerpo: acerca diversas dinámicas individuales y grupales que involucran movimientos muy variados: rodar, caminar, correr, saltar, arrastrarse, tirar, subir y bajar, acciones que surgen naturalmente a partir del gesto, la palabra y el ritmo.

Cintas, telas, globos, aros, son materiales propios de la expresión corporal y el lenguajes teatral, abren aún más las posibilidades de este repertorio. De acuerdo al peso, la flexibilidad, la forma, el tamaño, las texturas, cada elemento renueva y provoca distintas formas de movimiento y modos de interacción animando a los niños a moverse sin inhibiciones.

Paulatinamente comienzan a descubrir el juego del “como si”, representando situaciones de la vida cotidiana: acunar a una muñeca, hacer de cuenta que come y el plato está vacío, imitar a un perro o un gato realizando sus movimientos y sonidos. Estas acciones se verán enriquecidas mediante los juegos, situaciones, personajes y escenarios que propone la tradición oral propiciando la imaginación y acercándoles información: así a la hora de jugar al ¿lobo estás? la sala se transformará en bosque, el niño en lobo, imaginando sus escondites, pertenencias y costumbres. Abrirá las puertas al mundo de la fantasía, en el que todo tiene otro significado, se transforma, se recrea.

• **Desde la plástica**

El niño puede ir familiarizándose con el mundo de las imágenes si se le acercan desde temprana edad papeles, cajas, telas, cintas, cartones, para mirarlos, escucharlos, tocarlos, olerlos. Disfrutará del contacto con elementos, enriqueciendo su experiencia vital, al tiempo que establecerá relaciones entre sus sensaciones, la realidad que lo rodea y las palabras

que la nombran. Es en este punto donde la poesía, el juego o la canción, con las que el niño juega, dan un nuevo sentido a la exploración; estas experiencias serán la fase inicial en el camino de todo artista.

El niño toma contacto con personajes y situaciones disparatadas, cargadas de sonoridad y movimiento, naturalmente se predispone a jugar de otro modo con los elementos, a transformarlos, a darles significado. Genera así una imagen propia, al tocar, componer, medir, transformar, animándose a crear. Para que este proceso encuentre continuidad será enriquecedor acercarle luego herramientas y materiales propios de la plástica como lápices, papeles, pintura, masas para que puedan descubrir todas sus posibilidades y utilizarlos con confianza para intentar, más adelante, representar sus propias ideas y comunicarlas a través del dibujo, la pintura, el modelado.

Por ello, esta fase de exploración es fundamental en la experiencia, sentando bases para su acceso a la plástica y a los lenguajes artísticos en general.



Segunda parte



Capítulo  1

“De la panza a los brazos...”
Los bebés de 0 a 6 meses

Lo que quiero decir, lo que necesitan saber

Soy un bebé que hace poco tiempo salí de la panza. En esta etapa comienzo a adaptarme al mundo que me rodea. Lo hago descubriendo todo lo que se acerca a mí.

Me gusta recibir afecto, escuchar canciones, que me hagan cosquillas, caricias, sentir sonidos suaves y diversos. Me produce mucha alegría la cercanía del adulto: observo, aprecio y disfruto de las variaciones en la entonación y la expresividad de su voz y de todos sus gestos.

En poco tiempo logro ampliar mis posibilidades de movimiento, seguir con la mirada a las personas y las cosas que tengo cerca, estoy cada vez más atento a los colores, los sonidos y a las cosas que toco. Me expreso con los gestos, la risa y el llanto, al decir ¡ajó! o cuando ensayo los sonidos más diversos con la voz.

Me gusta tocar objetos o juguetes, los espero, los recibo y siempre me los llevo a la boca porque es mi forma de conocer y descubrir sus diferentes texturas, si son: blandos, duros, suaves, fríos, grandes o pequeños. Poco a poco puedo sostenerlos con más seguridad, apretarlos y moverlos hacia todos lados.

Lo que podemos hacer los adultos

Jugar con ellos, festejar sus logros, seguir sus iniciativas repitiendo una y otra vez aquello que les agrada, tranquilizarlos en sus enojos, consolar sus llantos, sonreírles y mantener la mirada. En pocas palabras: dedicar tiempo para construir una relación con los bebés basada en el afecto que los ayude a transitar estos primeros meses de su vida.

El juego y el arte pueden estar presentes en las experiencias cotidianas:

- llevarlos al piso sobre una mantita para que sienta su cuerpo en distintas posiciones,
- comenzar a sentarlos con algunos almohadones para que ellos pueda mirar a su alrededor,
- acercarles juguetes, móviles, sonajeros y muñecos,
- tomarlos entre los brazos, arrullarlos, balancearlos, acunarlo, jugar al caballito sobre nuestras piernas,
- nombrar las objetos que les acercamos y jugar con sus nombres,
- cantar o decir rimas, poesías, cuentos y poner música variada para que escuchen en momentos de silencio.

Así encontraremos diferentes materiales y recursos que nos ayuden a transformar el espacio; enriqueceremos día a día lo que ellos pueden hacer, porque todos los sentidos del bebé están atentos a lo que los rodea; por eso es importante que les posibilitemos experiencias que les permitan: mirar, oler, tocar, escuchar, sentir; acciones cotidianas y necesarias para despertar su curiosidad.

We, we, we, we, we,
We, we, we, we, we



“El aire se llenó de mariposas”

Momentos para compartir:

La actividad puede comenzar al cantar una y otra vez esta hermosa melodía mientras los acariciamos y acunamos. Para enriquecer la experiencia será lindo vestir nuestro dedo o construir algunos títeres de mariposa. Al usarlos nuestras manos harán volar estas mariposas por el aire para compartir la canción junto a los más pequeños. Ellos recibirán estos mimos acurrucados en brazos o recostados sobre una manta. Si tenemos un grupo de bebés las mariposas recorrerán el espacio acercándose a cada uno para que todos puedan verlas y sentir las.

En estos primeros meses ellos disfrutan y necesitan la cercanía del adulto y la voz suave. Serán momentos irremplazables para los bebés; sin imaginarlo, este contacto les otorgará más seguridad y confianza, ayudándolos a conocer de a poco a las personas que los rodean.

También serán la excusa para acercar los primeros muñecos, sonajeros y juguetes; a medida que crecen los irán reconociendo, se animarán paulatinamente a tocarlos y con el paso del tiempo a nombrarlos. El bebé, con esta actitud aparentemente pasiva: escucha, mira, recibe desde sus sentidos lo que el adulto le acerca.

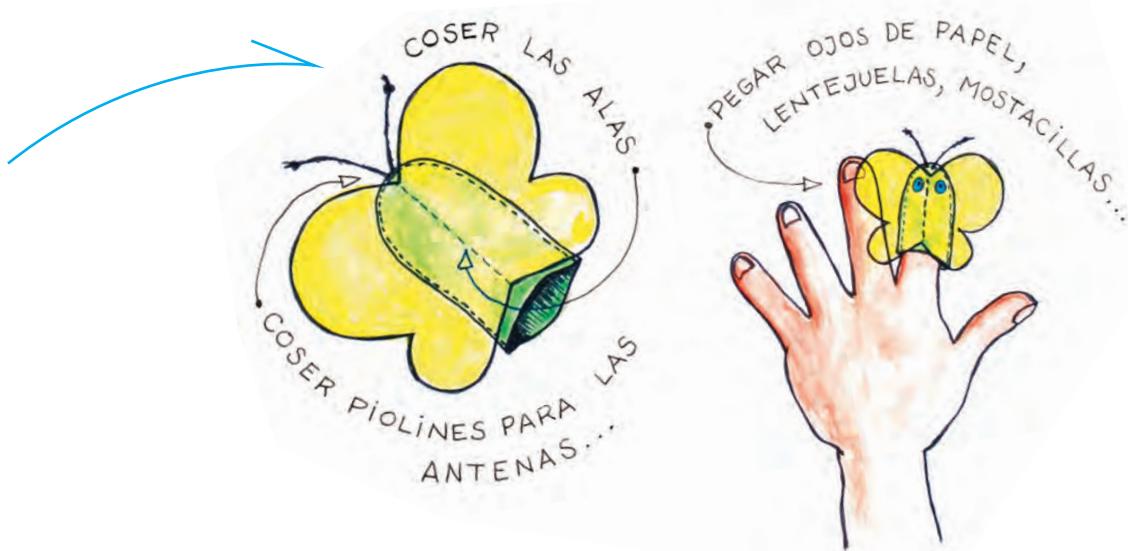


Manos a la obra:

Títeres

Sugerimos realizar estos títeres, pensados para que manipule un adulto, con los materiales más inesperados: el papel de un regalo, la tela de un viejo vestido. Una rama finita de un árbol, el palito de un brochete o un trozo de alambre será la varilla. Si son títeres de dedo, fáciles de manejar y construir, podremos comenzar sólo con vestir el dedo con cintas, cordones, un rulero, un tubito hecho de tela o simplemente una lana anudada. Así inventaremos un muñeco propio, único e irrepetible.





*Por aquí pan
por aquí miel
y por este piecito
las cosquillitas de San Miguel.*



“Los sonidos de la mañana”

Momentos para compartir:

Recitamos la poesía una y otra vez, al decir: “*Y por este...piecito*” hacemos cosquillas en los pies. Podemos nombrar distintas partes del cuerpo donde hacerle cosquillas al bebé: “*Por esta panzota...*”, “*Por estos cachetes*”. En cada repetición jugamos a decir este poema lentamente, mas rápido, cambiando la voz, en secreto...

Ahora acompañamos estas palabras con algunos sonidos. Ubicamos alrededor de los bebés: móviles, sonajas, sonajeros, cascabeles, pelotas. Hacemos sonar uno y luego agregamos otros para lograr climas musicales diferentes. Después de que el adulto los presenta, también podemos ayudarlos a que ellos tomen, sacudan, chupen estos objetos para conocerlos.

Es muy importante que este tipo de actividades se repita con frecuencia. Oír distintas sonoridades, buscar de donde provienen, les ayudará a reconocer los sonidos y objetos que les acercamos, seguirlos con la mirada y apropiarse de ellos.

Manos a la obra:

Pelotas sonoras

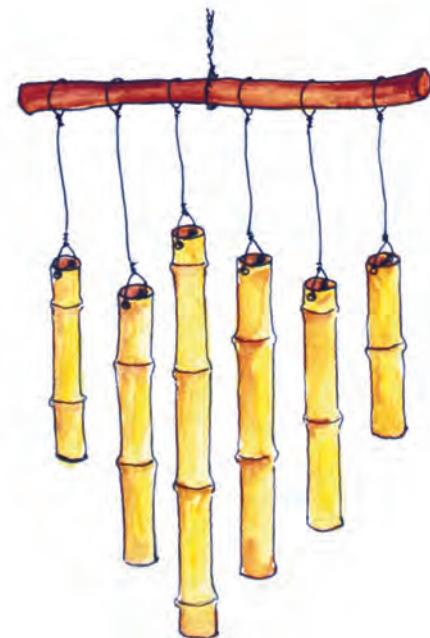
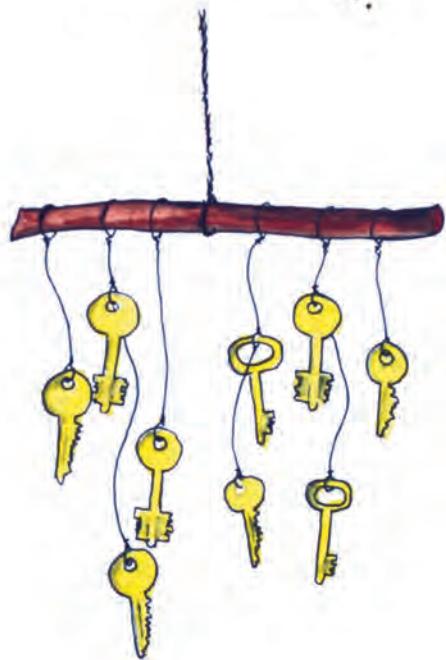
Las pelotitas de trapo pueden estar llenas con diferentes materiales:
papeles, nylon, cascabeles...



Móvil de llaves y cañas

Se pueden colgar otro tipo de materiales que al entrechocarse produzcan sonidos diferentes: cañitos de metal, caracoles, argollas, semillas.

OTRO MÓVIL SONORO
PUEDE LOGRAR SE
CON LLAVES...



O CON CAÑAS...





*La mar estaba serena
serena estaba la mar
la mar estaba serena
serena estaba la mar*

*Con “a”
La mar astaba sarana....*

*Con “e”
Le mer estebe serene...*

*Con “i”
Li miri istibi sirini...*

*Con “o”
Lo mor ostobo sorono...*

*Con “u”
Lu mur ustubu surunu...*

“Coloridas sensaciones”

Momentos para compartir:

Les proponemos cantar o escuchar esta melodía varias veces mientras mecemos en nuestros brazos al bebé; si tenemos varios bebés, podremos recostarlos en una manta y jugar con ellos, balanceando distintas partes de su cuerpo: piernas, brazos, caderas, al ritmo que propone esta canción.

Para continuar con esta actividad tomamos cintas de raso, tiras de papel crep o telas de diferentes colores. Las presentaremos de a una para moverlas suavemente al alcance de la vista de los bebés, acompañando la canción.

Con las telas podemos generar algunas acciones como: taparlos y des taparlos, pasárlas sobre ellos haciéndoles cosquillas, y estar atentos a otras posibilidades que se generen a partir del juego.

Con las cintas de colores se puede instalar un móvil para que los bebés se animen a tocarlas, tirarlas y sacudirlas, siguiéndolas con la mirada y asombrándose con el movimiento que producen. Esta experiencia se puede hacer paulatinamente en diferentes encuentros y repetirla varias veces si a los bebés les gusta.

El contacto con diferentes objetos invita al bebé a buscarlos, tocarlos, sujetarlos, moverlos, tirarlos, acciones que enriquecen cada vez más las posibilidades de movimiento con su cuerpo. Al comienzo sólo pone atención a lo que le proponemos, luego explorará nuevas posibilidades a través de la repetición.

Manos a la obra:

Cintas

Las cintas pueden ser de distintos anchos y largos y estar sostenidas por el adulto o colgadas en distintos lugares del espacio: el marco de una puerta, la ventana, el techo...





¿Dónde estabas tú periquito?

–En el botiquín.

¿Y qué hacías tú periquito?

–Tocando el violín.

¿Cómo lo tocabas perico?

“Juíqui, juíqui, juíquin,

Juíqui, juíqui, juíqui,

Juíqui, juíqui, juin.”

“Un periquito... para bailar”

Momentos para compartir:

Escuchando la canción “El periquito” comenzamos a danzar por todo el espacio al ritmo de la música sosteniendo el bebé en brazos: giramos, cambiamos la dirección del movimiento hacia un lado y hacia el otro, nos desplazamos en distintos planos, agachados, parados. Si son muchos bebés, bailaremos un momento con cada uno, esto generará un clima divertido también para los que observan.

Podemos continuar esta experiencia con los bebés recostados sobre una manta. Para eso necesitaremos el móvil del Periquito que proponemos construir y jugamos con él: lo hacemos aparecer y desaparecer de la vista del bebé, lo acercamos y lo alejamos, lo movemos al ritmo de la canción. Al comienzo ellos solo percibirán que los muñecos aparecen y desaparecen. Poco a poco seguirán el movimiento con más atención sin perderlos de vista cuando estos se alejan.

Cerca de los 6 meses el bebé disfruta de los distintos movimientos que le propone el adulto: sostenerlo en upa y llevarlo hacia arriba y hacia abajo, balancearlo en el aire, moverse abrazado a él y detenerse sorpresivamente. Estas pequeñas y cotidianas acciones despertarán sus sonrisas y caras de asombro. Bailar con él será una manera de ayudarlo a descubrir distintas y nuevas sensaciones con el cuerpo.

La música propone un natural despertar de los sentidos; con la ayuda del adulto que lo sostiene y le ofrece objetos que tienen movimiento propio como los móviles, ellos reaccionan con alegría moviendo sus brazos y sus piernas.

Manos a la obra:

Móvil de Periquito

Para lograr construcciones diferentes, es un lindo ejercicio descubrir en qué personaje se pueden transformar los objetos que tenemos a mano (botellitas, almohadillas, cajas, esponjas, sogas); agregándoles algunas características propias (alas, picos, bigotes o caras) y explorando sus posibilidades de acción (volar, girar, frotar, acariciar, saltar). Estos objetos se pueden colgar en otros soportes utilizando perchas, palitos, elásticos, cajas. Recuerden no incluir detalles u objetos muy pequeños para evitar que los bebés se lastimen.





Capítulo 2

“De los brazos al piso...”
Los bebés de 6 a 12 meses

Lo que quiero decir, lo que necesitan saber...

Soy un bebé que de a poco alcanzo una gran conquista, me puedo sentar solo.

Me fascina comer con la mano o la cuchara y tomar del vaso, jugar con los sabores, consistencias y texturas de la comida, con tierra en el patio y chapotear en el agua.

Me reconozco en el espejo y empiezo a mirar las partes de mi cuerpo, observo mis manos y mis pies, los muevo, los chupo, los hago interactuar con otras personas u objetos.

Mi cuerpo se expresa imitando gestos: pongo cara de enojado, arrugo la nariz; realizo movimientos cada vez más complejos: puedo incorporarme sosteniéndome y pararme con ayuda, gatear, arrastrarme por el piso, alcanzar objetos, estirarme. Realizo acciones intencionales para lograr lo que deseo enfrentando desafíos: tirar del mantel para alcanzar lo que está sobre la mesa o rodar por la cama para buscar algo.

Descubro que hay otros como yo y me gusta compartir momentos con ellos.

Mi capacidad de entender crece notablemente, de a poco comienzo a balbucear imitando palabras y sonidos, respondo a mi nombre y a la palabra “no” cuando me cuidan.

Lo que podemos hacer los adultos

Acariciar, hablar, sostener, mecer, cantar, palmejar... serán algunas de las tantas acciones que surgirán en los momentos que compartamos con ellos. Los bebés estarán atentos a lo que nosotros proponemos primero, y luego buscarán imitar y repetir incansablemente.

El interés por conocer crece y se renueva constantemente si estamos cerca para ayudarlos:

- jugar al “Cuco” con una tela, balancearlos mientras cantamos una canción,
- dejarlos tocar la papilla, el agua, la tierra, permitiendo que se ensucien mientras aprenden y se divierten,
- proponerles juegos y canciones que involucren gestos, movimientos, sonidos con la voz o con objetos,
- relatar las acciones que rodean su vida cotidiana, sin medir la cantidad de repeticiones,
- acercar objetos de distintas texturas, tamaños, colores, mientras nombramos sus características o los personificamos,
- proponerles distintos tipos de música para escuchar.

Estas acciones son los primeros pasos de un largo camino de aprendizajes que cada niño recorre de manera única de acuerdo a sus intereses y necesidades. Mientras más experiencias les acerquemos, mayores serán sus oportunidades para enriquecer su expresión y comunicación.





*Que linda manito
que tengo yo,
es linda y chiquita
que mami me dio.*

*Tortitas tortitas
tortitas de manteca
para mama que da la teta
tortita de cebada
para la china que no da nada.*

“Poroto y arroz”

Momentos para compartir:

Podemos comenzar esta experiencia mostrando nuestras manos al bebé. Acercárselas para que ellos las toquen, las miren, moverlas frente a sus ojos, que ellos las tomen y al sentir la presión de los puños del bebé ayudarlos a despegarse de la manta donde están acostados y hacer que vuelvan a acostarse. Si tomamos sus manitos aparecen nuevas posibilidades: apretarlas y soltarlas, juntarlas y separarlas, acariciarlas y hacerles cosquillas, llevarlas hacia arriba y hacia abajo.

Acercar algunas propuestas poéticas puede ser otro modo de enriquecer estos encuentros donde las manos son las protagonistas del juego.

Qué linda manito es una canción muy conocida. Mientras la cantamos hacemos girar la mano hacia un lado y hacia el otro, la miramos y la mostramos. Primero será el adulto quien canta y hace bailar su mano, para luego tomar la del bebé invitando a que siga el movimiento. Si hemos repetido varias veces este momento será él quien comienza a mover su manito cuando escucha la canción.

A los movimientos que el bebé descubre con el paso del tiempo: sacudir sus manos, golpearlas sobre el piso si están sentados o sobre la mesa si la tienen cerca, el adulto puede sumar nuevas acciones: imitar sus golpeteos y proponer otros, hacer bailar las manos con alguna música, aplaudir para festejar sus logros.

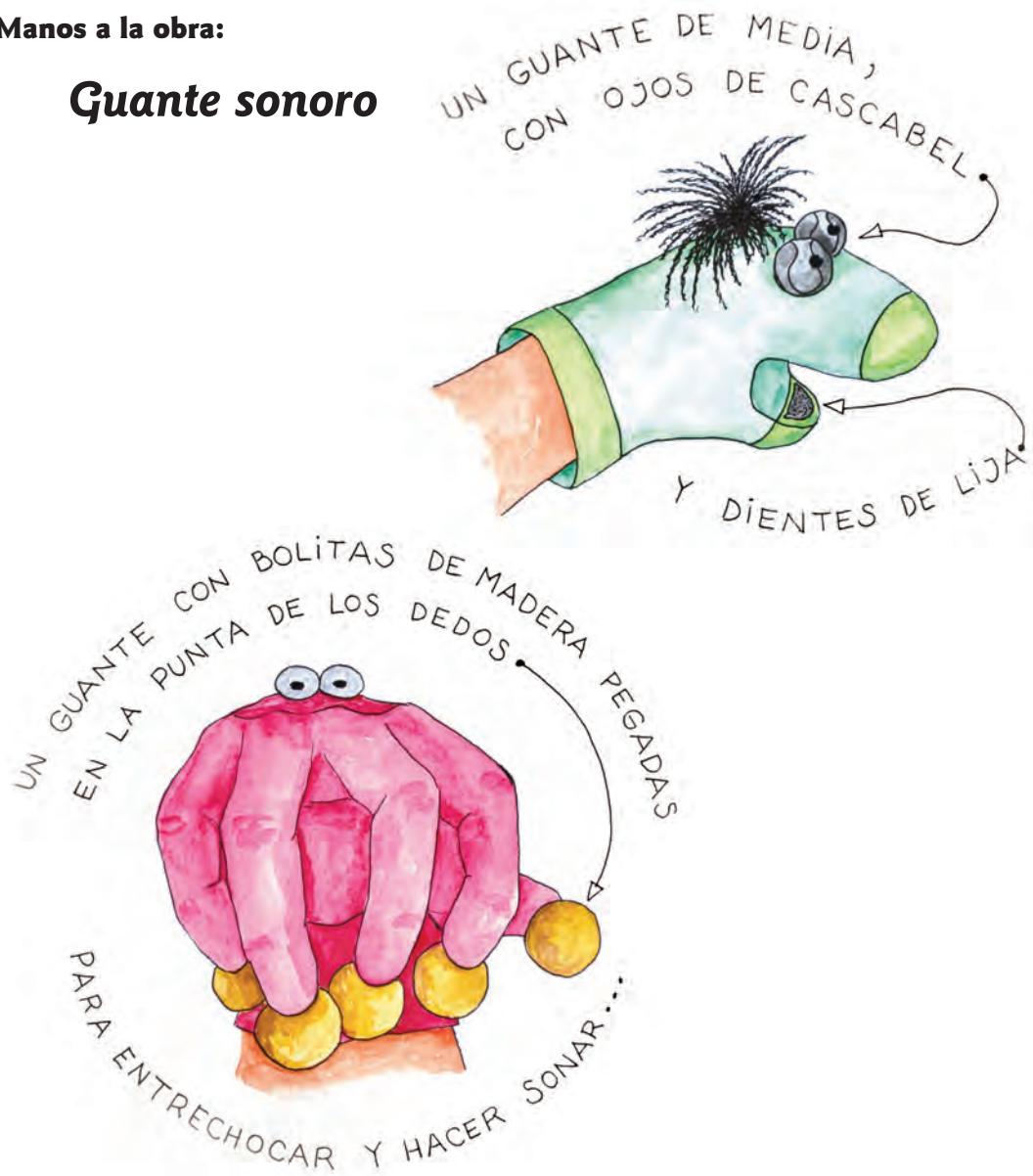
Mientras recitamos la canción de las *Tortitas*, que invita a hacer palmas rítmicamente, podemos integrar todas estas acciones que el bebé comienza a encontrar con sus manos.

Como primera imagen del cuerpo que el bebé ve, aún sin saber que le pertenece, las manos son el centro de su atención e interés, juegan y se transforman rápida y simplemente solo con moverlas frente a sus ojos.

Para enriquecer este tipo de actividades, además de desplegar sus posibilidades expresivas, de contacto, gestuales, de movimiento, el adulto podrá usar otros recursos: una cinta de moño, dos ojitos pintados con un fibrón, un guante o una media para esconderlas.

Manos a la obra:

Guante sonoro





*Uno, dos...
poroto con arroz
tres cuatro...
poroto en el plato
cinco, seis...
hablar Francés
siete, ocho,
comer biscochos,
nueve, diez,
comer pastel.*

“Te doy la mano”

Momentos para compartir:

Proponemos acompañar el recitado de esta poesía haciendo ritmos con cucharas de madera que se entrechoquen o golpeándolas suavemente sobre un recipiente que no se rompa.

Primero lo hace el adulto. Luego ofrecemos al bebé cucharas, que pueden ser de distintos materiales, para que imite lo que hacemos y ensaye nuevos ritmos y movimientos.

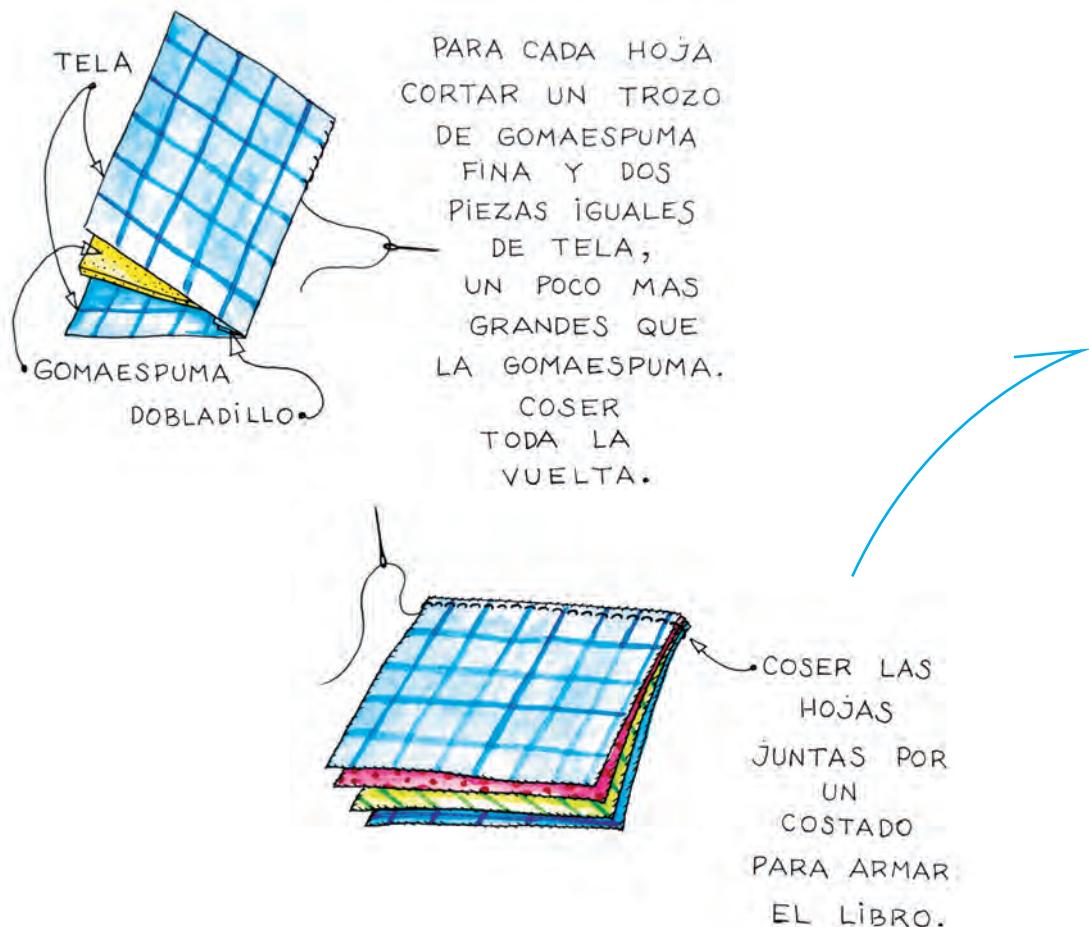
La actividad puede continuar invitándolos a ver y tocar un libro de tela donde leer esta rima. Cada página puede ofrecer variedad de texturas y posibilidades para que el bebé juegue con el libro: figuras con abrojos que se puedan despegar y cambiar de página, bolsitas translúcidas con distintos tipos de semillas o fideos secos para mirar y tocar, utensilios de cocina para sacar de un bolsillo. De este juego que se produce al recorrer las imágenes del libro aparecen nuevas historias para contar.

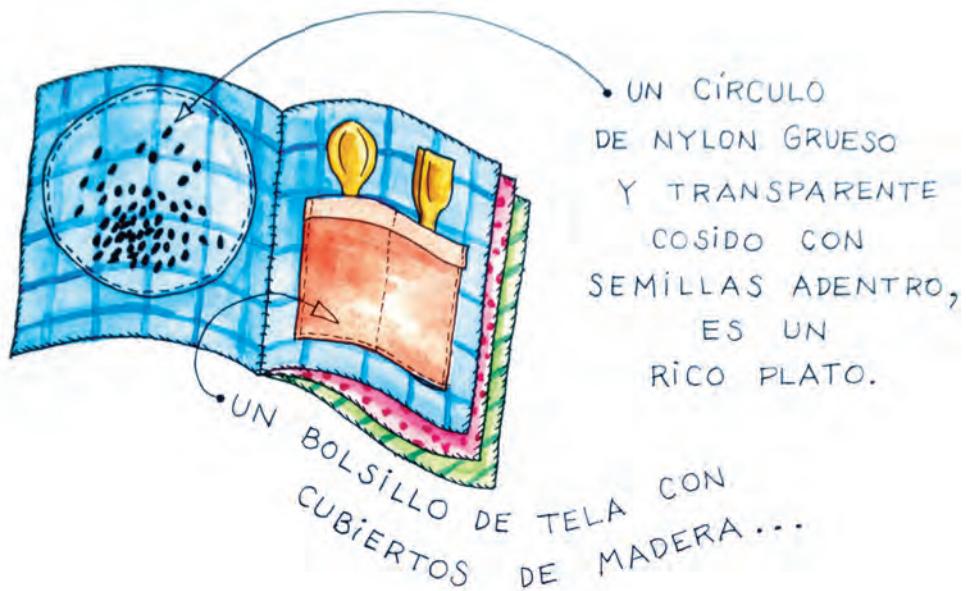
Enriquecer las narraciones con objetos concretos ayuda al niño a conocerlos, buscarlos, reconocerlos y recordarlos más adelante. Este es un primer paso a la lectura, nombrar las cosas junto al bebé, abre la puerta al infinito mundo de las palabras.

Manos a la obra:

Libros de Tela

El libro en esta etapa es un objeto más que se puede integrar a la vida del bebé, podemos hacerlo de otros materiales como madera con imágenes pintadas o cartón plastificado. También se pueden variar las propuestas de sus páginas: ventanitas para espiar, una aleta para levantar y mirar que hay abajo. Otra forma de construirlos puede ser entregándole una página a la familia de cada bebé para realizar un libro entre todos.





*O le lé, o le lí
este negro va a dormir
o lelé o le ló
este negro se durmió.*

*Negrito pasugo
vamos a dormir
que tu mama tiene
que plancha y surcí*

*Dormite mi negro
pelo chicharrón
que si tú te duermes
te doy chimbombó.
O le lé, o le lí...*

*Negrito andariego
flor de resedá
con los angelitos
tu vas a soñá*

*Dormite mi negro
hocico e' tetero
que si tú te duermes
te daré un lucero
O le lé, o le lí...*



*Negrito mojoso
ya la mama luna
a las estrellitas
acostó en la cuna*

*Dormite mi negro
cabeza pelá
que si tú te duermes
yo te doy un real
O le lé, o le lí...*

*Negrito malembe
barriga é tambor
quedate dormido
por amor de dios.*

*Dormite mi negro
que ya me cansé
y si no te duermes
te trato de usté
O le lé, o le lí...*

“Este negro va a dormir”

Momentos para compartir:

Sentamos a los bebés en una alfombra rodeados de almohadones para que no se caigan y les acercamos una caja que contenga muñecos y sonajeros con diferentes texturas, tamaños y pesos. Los invitamos a que ellos saquen estos juguetes, dejando un tiempo para que los exploren y los descubran. Se pueden proponer acciones muy simples: sacar de la caja y guardarlos nuevamente, esconderlos y hacerlos aparecer por distintos lugares, taparlos con una tela.

A continuación les cantamos o escuchamos la canción “Este negro va a dormir”. Les repartimos los muñecos y los invitamos a acunárnoslos al ritmo de la canción. ¿Y si las muñecas no se quieren dormir? Las podemos hacer jugar con algún sonajero, invitando a los bebés a tomarlos entre sus manos y hacerlos sonar de diferente manera: agitarlos rápidamente, golpetearlos sobre la manta, moverlos suavemente.

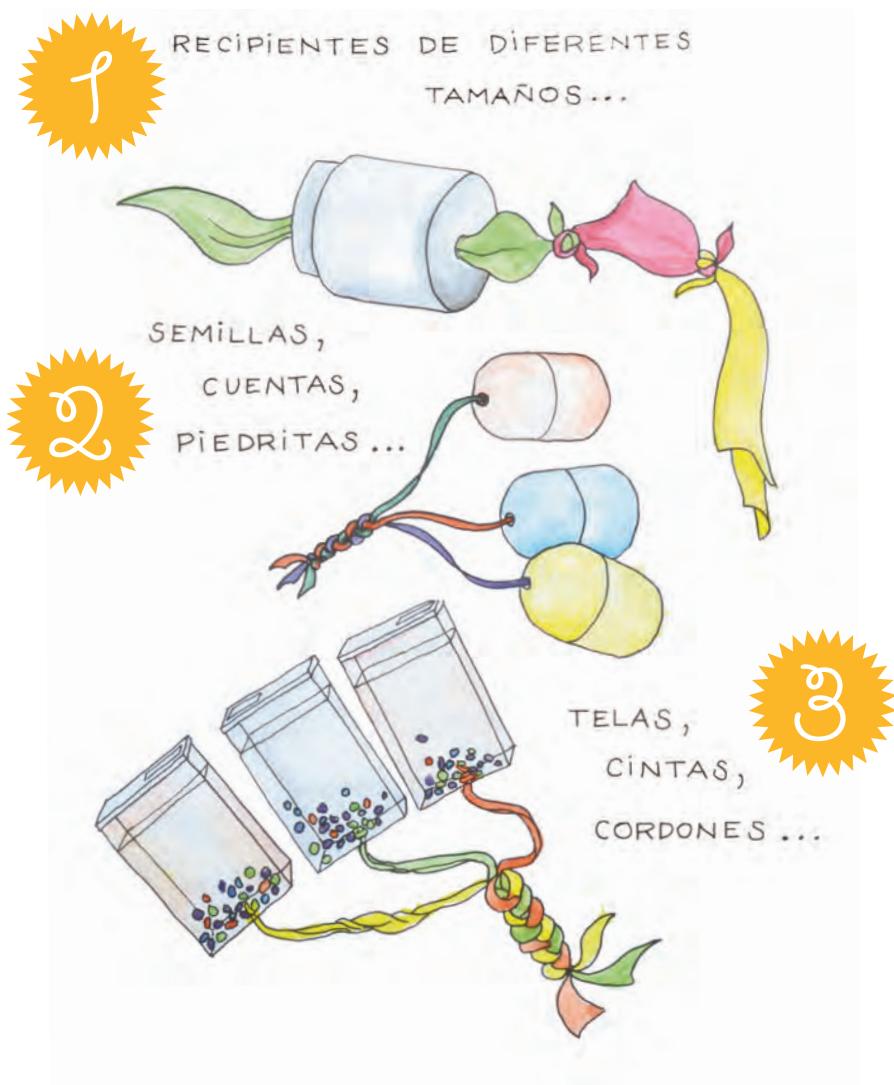
Las muñecas de trapo son juguetes que el bebé conoce y quiere desde que las tiene en su mano. Las acuna, abraza, besa, también las tira al suelo y hasta quizás se duerme apoyando su cabeza sobre ellas.

Los primeros pasos del “hacer como sí” forman parte de ese juego tan importante que imita lo que hacemos los adultos y que proponemos motivar armando un rincón especial, con una manta que será el escenario para que la acción se comience a desplegar.

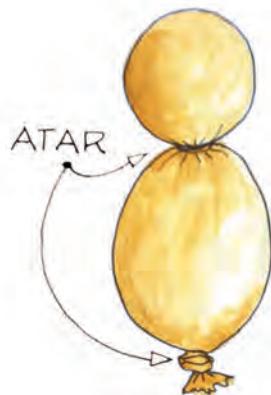
Manos a la obra:

Sonajeros

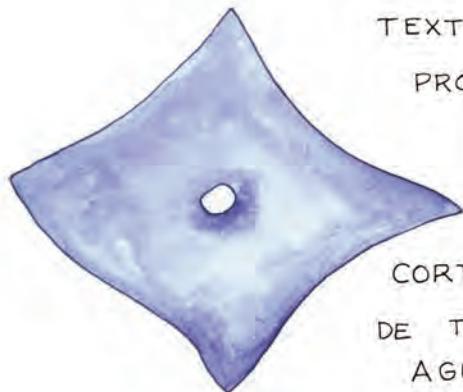
Los sonajeros se pueden construir con cualquier objeto sencillo de conseguir y hacerlos sonar con variados rellenos



Muñecas de trapo



RELEÑAR UNA
MEDIA FINA CON
ARENA, GUATA,
ASERRÍN, MIJO,
CASCABELES,
BOLSITAS DE NYLON,
PARA QUE LE DEN
VARIEDAD DE PESO Y
TEXTURA O QUE
PRODUZCAN DIFERENTES
SONIDOS...



CORTAR UN CUADRADO
DE TELA CON UN
AGUJERO AL MEDIO.



VESTIR LA MUÑEQUITA,
PONER GORRO, BORDAR
O PINTAR OJOS.
ANUDAR LAS PUNTAS
DE LA TELA PARA
SÍMULAR MANOS...

Picaflor

*Picaflor, picaflor
a volar a volar
picaflor, picaflor
yo me quedo y tú te vas.*



Cucú

*Cucú, cucú cantaba la rana
Cucú, cucú debajo del agua
Cucú, cucú paso un caballero
Cucú, cucú paso una señora
Cucú, cucú con falda de cola
Cucú, cucú paso un marinero
Cucú, cucú vendiendo romero
Cucú, cucú le pidió un ramito
Cucú, cucú no le quiso dar.*

“Animales enganchaditos”

Momentos para compartir:

La actividad consiste en hacer aparecer y desaparecer los títeres detrás de un retablo, haciéndolos pasear y creando la expectativa de lo que va a venir, mientras los bebés observan. Luego de este primer momento de juego, los muñecos pueden presentar y cantar estas breves y hermosas canciones que proponemos.

En encuentros posteriores el adulto generará pequeñas situaciones donde los personajes dialogan, juegan, interactúan de diferentes formas.

Cerca de los 12 meses los bebés también pueden jugar con los títeres, ponérselos, moverlos, hacerlos bailar, balbucear con ellos, imitar las acciones que el adulto proponga: saludar con el títere, dar un beso con el muñeco a quien tenga cerca, hacerlo volar, llevárselo por el piso.

En esta etapa los bebés pueden realizar movimientos voluntarios con objetos. El títere favorece este tipo de acciones. Si a esto le incorporamos onomatopeyas, diferentes tonos de voz, las poesías y canciones que propongamos se verán enriquecidas.



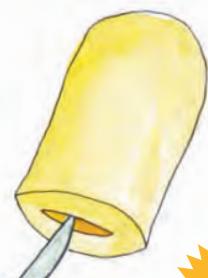
Manos a la obra

Títeres de goma espuma



1

MODELAR CON
TIJERA
UN PEDAZO
DE
GOMAESPUMA



HACER UNA
ABERTURA
PARA
METER EL
DEDO

2

VESTIR LOS
PERSONAJES

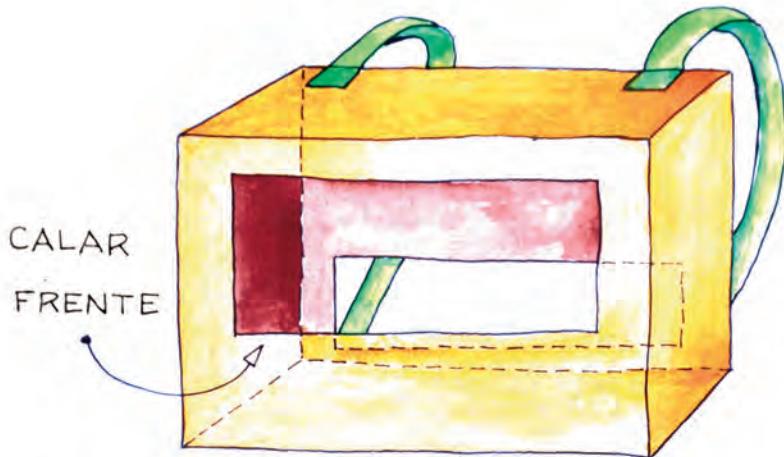


PLUMAS,
TRAPITOS,
LANAS,
HILOS...



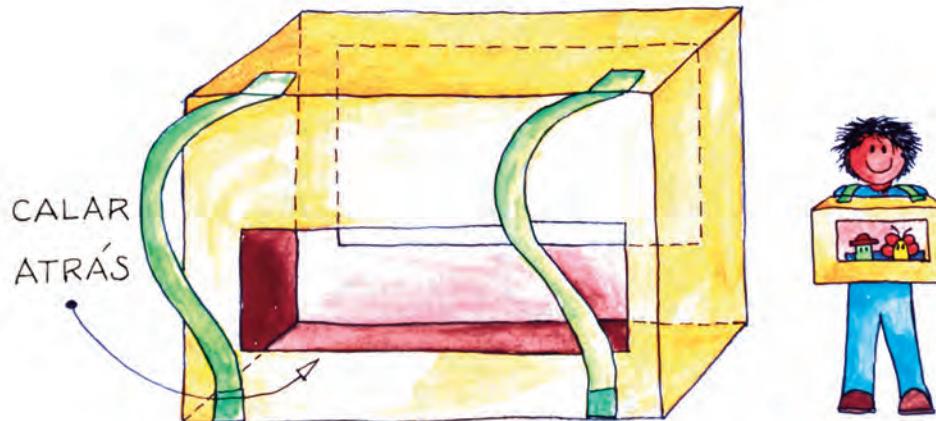
CON BOTONES,
PELOTITAS
PINTADAS,
PAÑO
LENCI,
GOMA
EVA ...

Retablo

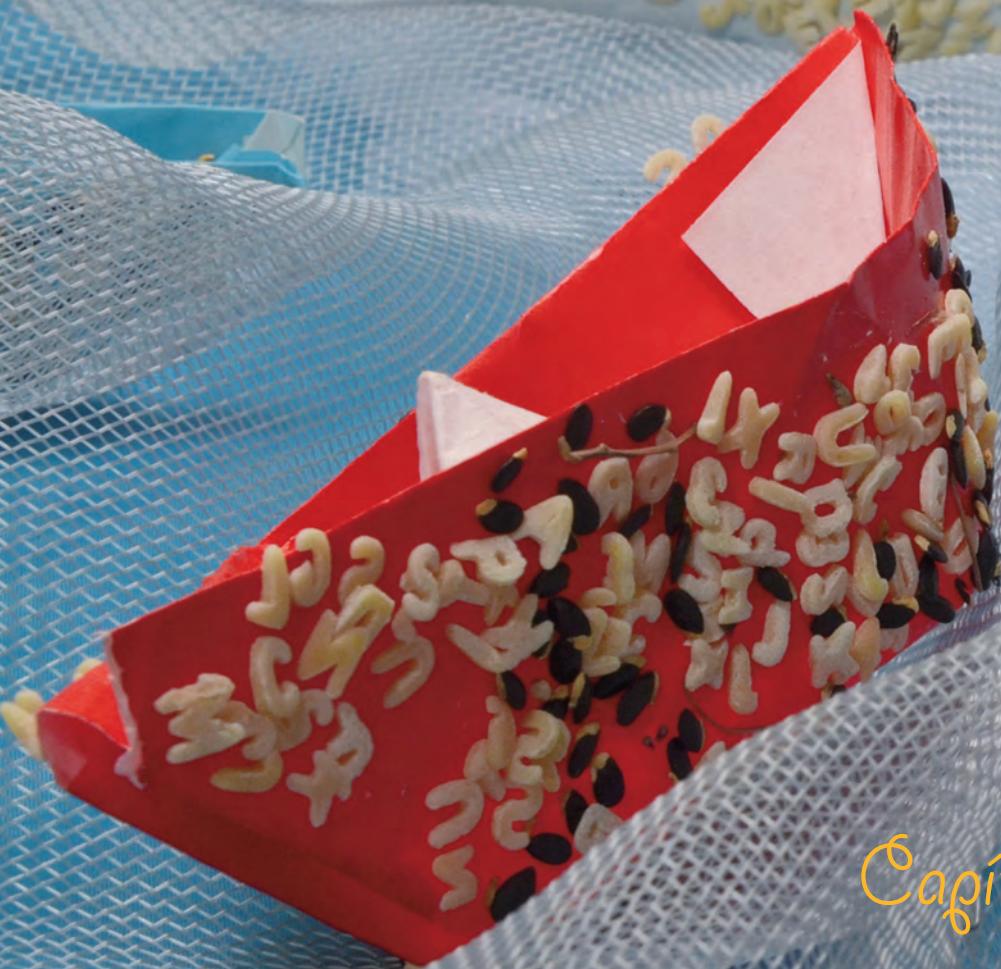


CAJA DE CARTÓN CERRADA Y CALADA.

POR EL FRENTE ASOMAN LOS
TÍTERES DE DEDO PARA ACTUAR...



...POR ATRÁS SE INTRODUCEN LAS
MANOS CON LOS TÍTERES.



Capítulo 3

“Del piso al paso...”
Los niños de 1 a 2 años

Lo que quiero decir, lo que necesitan saber...

Tengo un año de vida y mi gran logro es convertirme en deambulador.

En esta etapa ensayo maneras de desplazarme y jugar en distintas posturas: sentado en el piso o en un banquito, agachado, gateando. Llego solo a lugares donde antes no podía, abro puertas para mirar adentro, transporto juguetes y otros elementos. De a poco logro quedarme parado con más seguridad, camino, bailo, empujo. Manejo cada vez con más habilidad los objetos que tengo cerca: la pelota, el vaso, la cuchara, los autitos, los muñecos.

Comienzo a nombrar las partes de mi cuerpo y me encanta esconderme en distintos espacios, meterme dentro de una caja para que alguien me empuje. Organizo juegos en los que escondo y encuentro cosas, pongo, saco, abro, cierro, tiro las cosas al piso, disfrutando de repeticiones infinitas.

Me animo a imitar y producir sonidos con la voz, jugar a la ronda de la mano de un adulto, acompañar melodías con gestos y movimientos tratando de reproducir palabras y partes de algunas canciones.

Me gusta pintar y garabatear por todos lados, rayar la pared, romper y rasgar papeles, tirar de una soguita para arrastrar un carro, empujar las sillas que voy encontrando en mi camino.

Lo que podemos hacer los adultos

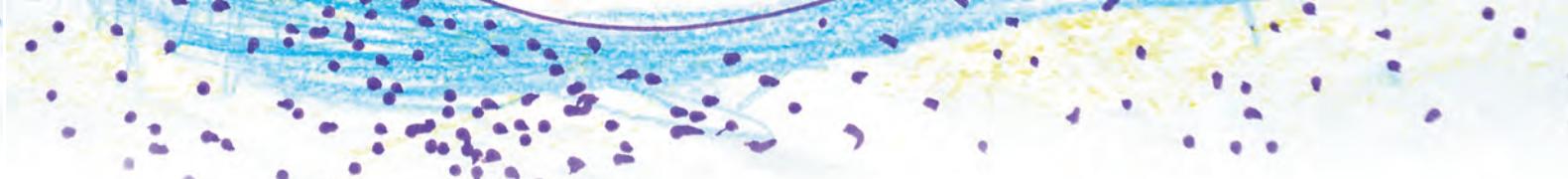
En esta etapa, los niños necesitan ser acompañados pacientemente en su impulso de trasladarse todo el tiempo; el adulto es quien puede preparar el espacio para que el niño *experimente libremente* y acercarle lo que pida y necesite. De esta manera su autonomía crece, explora si lo “dejamos hacer solo” sin dejar de ofrecerle oportunidades:

- generar juegos libres en pequeños grupos a partir de objetos variados: unos usarán los elementos para construir, otros para empujar, arrastrar, tirar, levantar, apilar y encastrar,
- imitar sus acciones y presentar otras para que sus recorridos por el espacio puedan ser cada vez más largos y desafiantes,
- poner a su alcance instrumentos musicales, lápices, crayones, pinturas, masas, música para escuchar, papeles para que cada momento de juego sea un nuevo descubrimiento que los acerque al arte,
- encomendarles tareas sencillas a modo de juego: llevar juguetes, guardar, alcanzar objetos.

Así el niño amplía sus posibilidades y descubre todo lo que puede hacer con el lenguaje, en el espacio, con los objetos, con su cuerpo.

Necesita apropiarse de todo lo que lo rodea, interactuar con los estímulos que encuentra en sus recorridos. El desafío del adulto será por un lado priorizar la experiencia individual del niño, junto a otros o solo, y por el otro proponer experiencias que partan de los lenguajes del arte y desarrolle su curiosidad, sus ganas de hacer respetando sus tiempos y necesidades personales.





*Arrorró mi niño,
arrorró mi sol,
arrorró pedazo,
de mi corazón.*

*Este lindo niño
se quiere dormir...
cierra los ojitos
y los vuelve a abrir.*

Arrorró mi niño...

*Esta leche linda
que le traigo aquí,
es para este niño
que se va a dormir.*

Arrorró mi niño...

*Arrorró mi niño
la luna llegó
porque a su casita
se ha marchado el sol.*

Arrorró mi niño...

*Arrorró mi niño,
arrorró mi sol,
duérmase pedazo,
de mi corazón.*

Arrorró mi niño...

“A la rorro niño a la rorró...”

Momentos para compartir:

El “Arrorró” es una de las canciones de cuna más conocidas. La versión que les proponemos sugiere otras coplas que se pueden cantar con la misma melodía.

Los invitamos a armar un escondite en la sala que consiste en una tela colgada desde sus cuatro puntas (como un techo al alcance de sus manos) que sugiera el cielo de la noche y una manta extendida en el piso a modo de tierra; al comienzo les va a divertir entrar y salir de él.

Mientras se les canta la canción los niños seguramente comenzarán a sentarse, reptar, gatear o caminar y hasta acostarse sobre esta manta. Esta actividad puede generar un tiempo de relajación y también invitar a jugar con materiales.

Luego de explorar este espacio repetimos la canción y les presentamos objetos diversos que colocaremos en ambas telas.

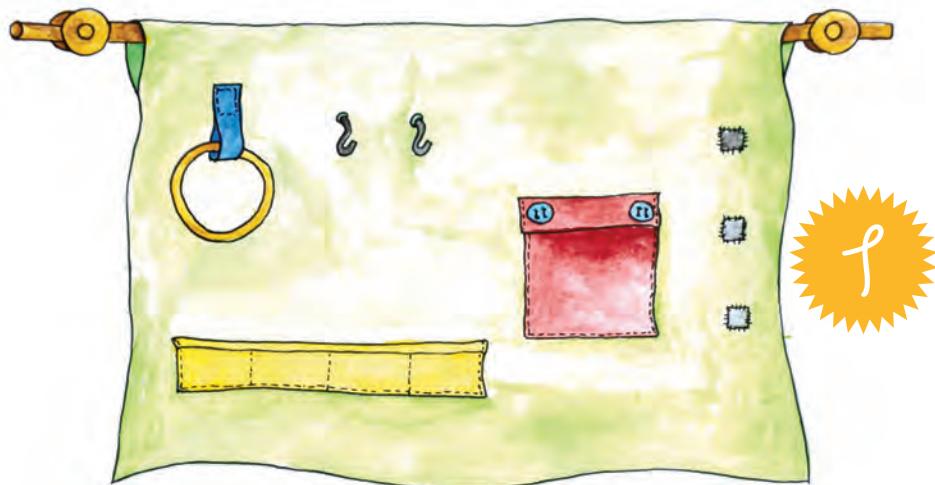
Los niños manipularán estos juguetes —al soplar, apretar, sacudir— descubriendo pesos, texturas, sonidos y consistencias variadas: podrán pegarlos y despegarlos sobre la tela con abrojos, enhebrar en grandes argollas, colgarlos, guardar y sacar de los bolsillos.

La existencia en el lugar de este tipo de rincones posibilita a los niños disfrutar espontáneamente del juego y la experimentación. Constituye un ambiente que desafía y desarrolla sus posibilidades de explorar, jugar, apreciar, escuchar y descansar. La canción enriquece el ámbito de las sensaciones que este espacio propone para generar un clima de calma y ternura.

Manos a la obra:

Un rincón para explorar y jugar

Un modo de renovar el interés de los niños por este tipo de rincones es proponer otros objetos, de acuerdo a una nueva temática a partir de canciones, cuentos, poesías o simplemente del juego mismo. También se puede colgar una manta de la pared para invitar a nuevas acciones.



- FIJAR UN BARRAL DE CORTINA CONTRA UNA PARED, A UN METRO DE ALTURA.
- COLGAR UNA TELA AL BARRAL
- APLICAR ALGUNOS ELEMENTOS A LA TELA PARA COLGAR, PEGAR, ENGANCHAR, GUARDAR ...



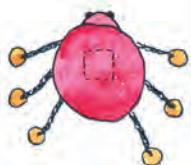
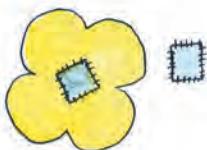
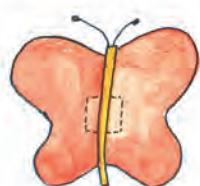
TÍTERES
DE
VARILLA
GUARDADOS
EN UN
BOLSILLO



JUGUETES
DE
ARRASTRE
COLGADOS
DE
UNA
ARGOLLA



SONAJEROS ENGANCHADOS,
PRENDIDOS...



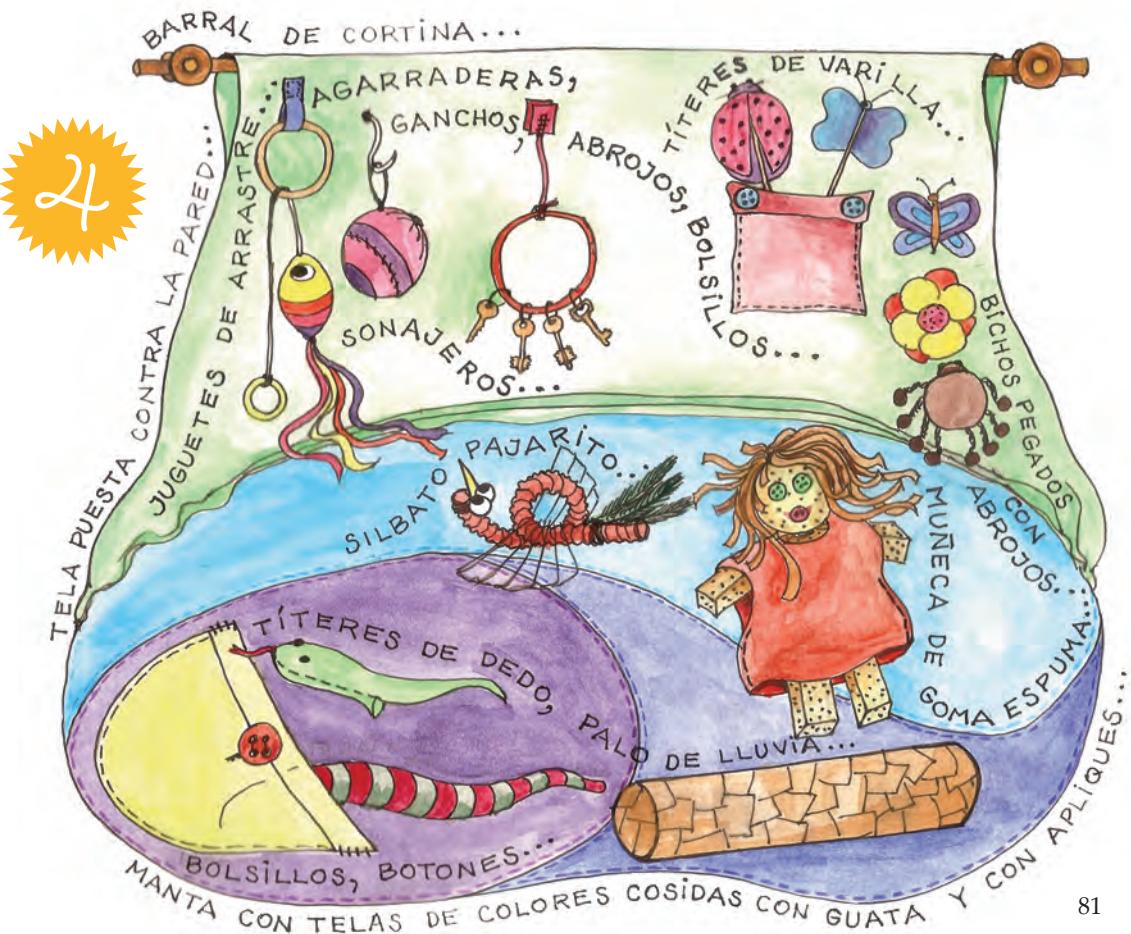
BICHOS, FLORES, PEGADOS CON ABROJOS...

3



• APLICAR BOLSILLOS PARA GUARDAR,
CON BOTONES, CON ABROJOS...

• COSER LA MANTA CON RECORTES
DE TELAS DE COLORES, RELLENA
CON UNA PLANCHA DE GOMAESPUMA
O GUATA.





*Metete, metete
mete cuchara no saca nada
mete palito saca un poquito
mete bastón, saca un montón.*



“Metete”

Momentos para compartir:

Aprendemos la rima, recitándola varias veces mientras jugamos a trasvasar materiales de un recipiente a otro. Necesitamos cucharas de distintos tamaños, platos, tarritos, recipientes transparentes. Para meter y sacar usamos fideos secos, granos, polenta, hojas, palitos y los elementos que tengan a mano. Luego invitamos a batir, mezclar, trasladar.

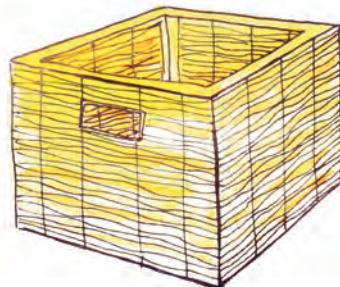
Esta rima también puede acompañarnos en el momento de la comida de los niños.

La acción de meter y sacar varias veces lo mismo o trasvasar de un recipiente a otro es una actividad que los niños disfrutan y es un modo más de explorar objetos y materiales que rodean su vida. En esta etapa, el desplazamiento amplía sus posibilidades para alcanzar y apropiarse de todo lo que encuentran en su marcha como también trasladarse a buscar lo que quieren.

Manos a la obra:

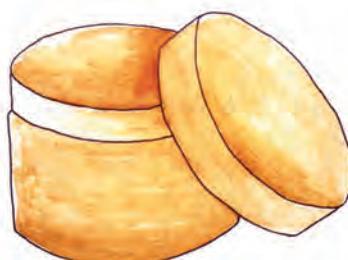
Recipientes para meter y sacar elementos

Una propuesta interesante es armar varias cajas con utensilios de cocina para que los niños saquen y jueguen con ellos: ollas, recipientes, coladores, vasos y tazas de plástico, cucharas para golpear, chupar, tirar. Serán objetos con los que los niños se familiarizarán al chuparlos, golpearlos y tirarlos.



DE MIMBRE

DE PLÁSTICO



TACHO DE CARTÓN
DE
DULCE DE LECHE

BIDONES CORTADOS

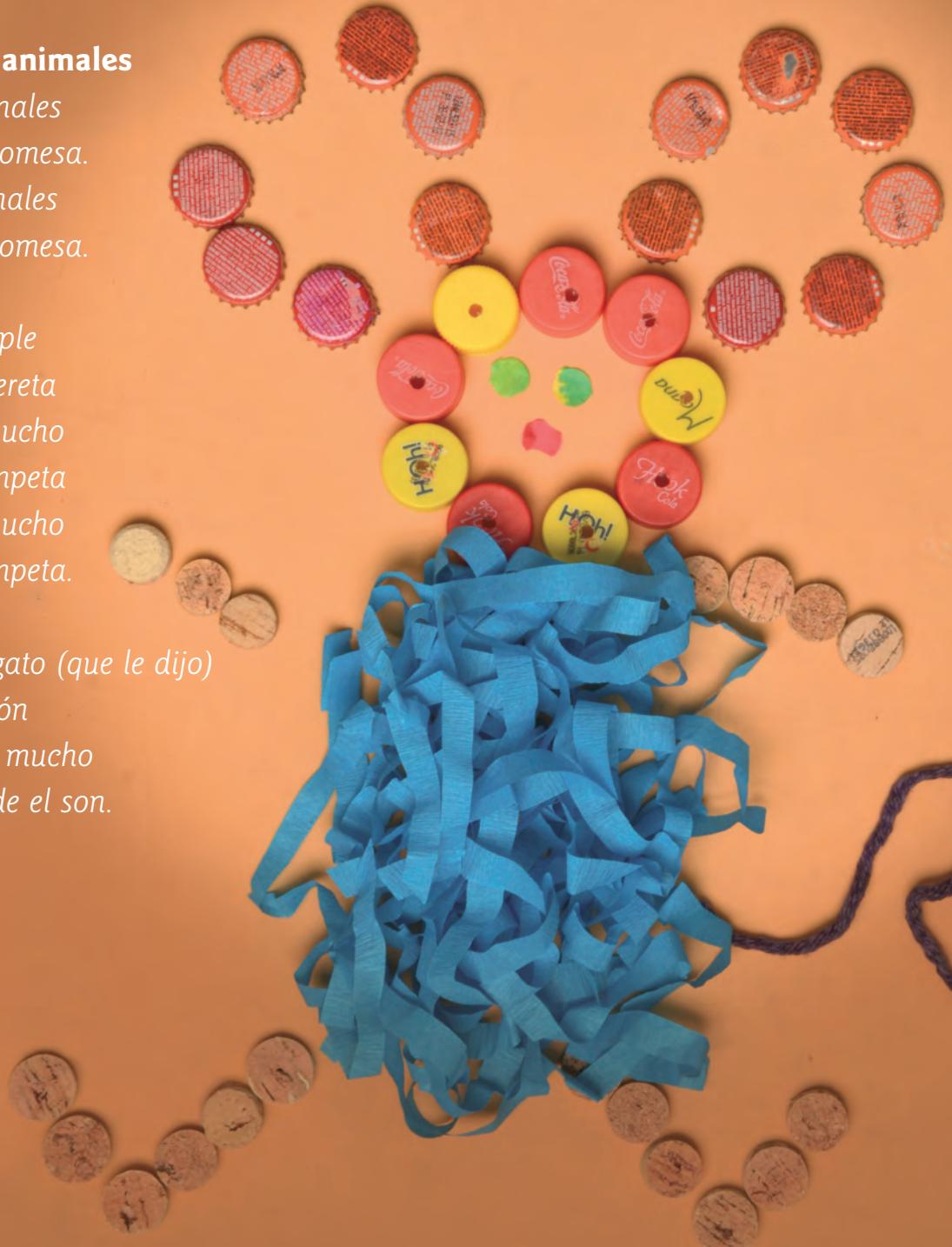


La rumba de los animales

*Que todos los animales
se fueron a una promesa.
que todos los animales
se fueron a una promesa.*

*El perro tocando tiple
y el ratón la pandereta
el gato tocando chUCHO
y el armadillo trompeta
el gato tocando chUCHO
y el armadillo trompeta.*

*El perro le dijo al gato (que le dijo)
el armadillo al ratón
no se me adelante mucho
porque se me pierde el son.*



“En caravana”

Momentos para compartir:

Como primera propuesta les acercamos a los niños aros, sogas, colchonetas y dejamos que jueguen con ellos libremente.

Luego estos materiales organizados en el piso formarán un camino por donde los niños puedan subir, bajar, reptar, caminar, rodar, esquivar, ingresar y salir por distintos lugares.

Proponemos nuevas maneras de recorrerlo mientras escuchamos la canción:

- desplazarse como lo hacen los animales que nombra: en cuatro patas como un perro, con pasitos cortitos como el armadillo, veloz como el ratón...
- jugar con sonidos de animales,
- detenerse cuando la canción se detiene.

Si la cantamos aparecen nuevas posibilidades: movernos más rápido, agachados si es más suave, golpeando rítmicamente los pies para acompañarla.

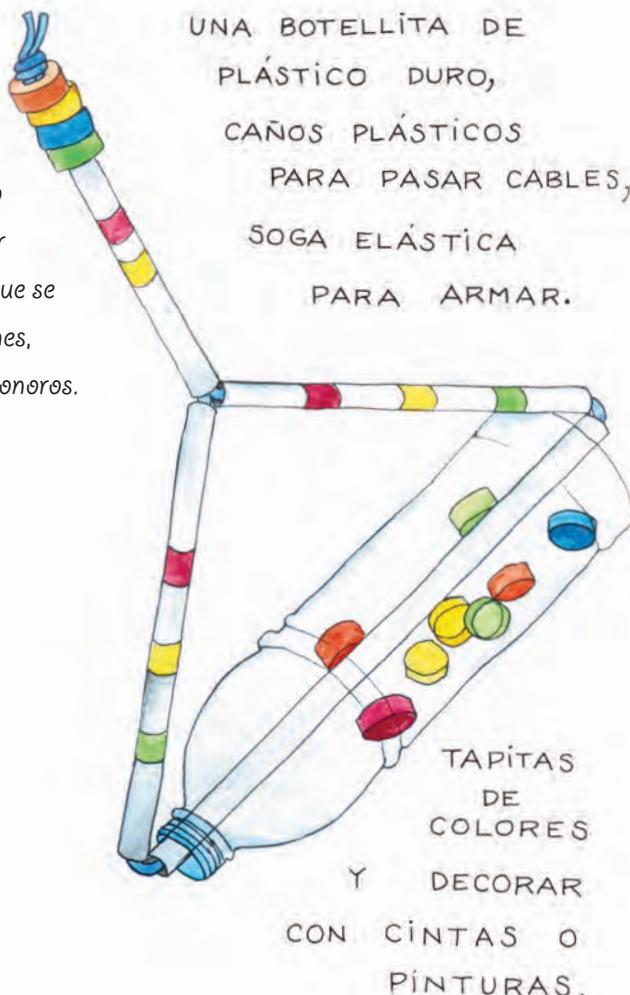
Por último les repartimos juguetes para empujar: los niños llevan a pasear el juguete esquivando los obstáculos del camino e improvisando acciones con cada elemento ubicado en el piso.

La caminata pasa a formar parte del repertorio de movimientos más atractivo de los niños cuando descubren el desplazamiento. Los objetos que ruedan o se deslizan, con materiales coloridos y sonoros son a la vez un apoyo y un desafío con el que enriquecemos su entusiasmo por hacer recorridos cada vez más largos y complejos.

Manos a la obra:

Juguetes de empuje

Cualquier elemento puede servir para empujar, aún los improvisados con objetos cotidianos: un escobillón en desuso, un simple palo de escoba o una silla. Se pueden forrar con telas de colores a las que se le adhieren chapitas, botones, caracoles y otros objetos sonoros.







*Rema que rema
Juan de la arena*

*tú por la playa
y yo por la arena.
“Barquitos y balanceos”*

Momentos para compartir:

Mientras recitamos esta poesía, les proponemos disfrutar con los niños de distintos juegos de balanceo: de a uno los acostamos en una manta y los hacemos rodar sobre sí mismos, los paseamos entre dos personas haciendo una hamaca con las manos o nos sentamos frente al niño en el piso tomando sus manos para movernos hacia adelante y hacia atrás.

Para seguir jugando acercamos una tela liviana, les pedimos que nos ayuden a sostenerla por sus cuatro lados y comenzamos a moverla imaginando que es el agua: suavemente como un lago, hacia arriba y hacia abajo como las olas del mar, rápido como un río.

De a poco “tiramos al agua” barquitos de papel, que pueden haber sido plegados por el adulto en presencia de los niños, hacemos que se muevan hacia un lado y hacia el otro; luego realizamos la misma acción con juguetes del niño. Mientras los colocamos en la tela anunciamos: “ahora ponemos...”

Los niños mueven la tela y acompañamos los movimientos con las palabras: “se cayó, se hunde, es pesado”. A partir de

estas acciones el adulto puede inventar rimas y cuentos cortos:



El oso en el mar aprende a nadar...

La rana verde siempre se pierde...

Salta la rana en un mar de lana...

Éste es el cuento que nació en el río y ahora tiene mucho frío...

Éste es el cuento de un mar y un viento, cuanto lo siento...

Éste es el cuento del agua para contar con paraguas...

Estas primeras historias y rimas que aparecen a través del juego atrapan mágicamente la atención del niño por su sonoridad y su ritmo.

En esta etapa es importante repetirles una y otra vez pequeñas y sencillas composiciones: poesías, cuentos, sonsonetes y sinsentidos vinculados a la vida cotidiana del niño: sus juguetes, las partes de su cuerpo, los integrantes de su familia, producciones espontáneas que pueden pasar a formar parte de un repertorio perdurable relacionado con el mundo que lo rodea.

Manos a la obra:

Barquitos de papel

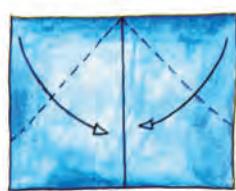
Sobre esa tela de agua imaginaria podrán navegar barquitos de papel y también nadar peces de todas las formas, modelados por los niños con plastilinas de colores.



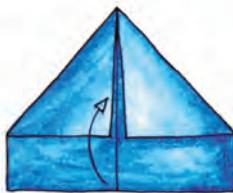
① TOMAR UN PAPEL TAMAÑO A4 O DE CUALQUIER TAMAÑO QUE RESPETE ESAS PROPORCIONES.



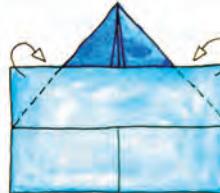
② DOBLAR POR LA MITAD Y DESDOBLAR



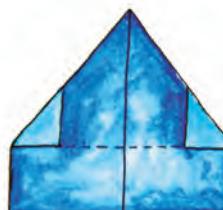
③ DOBLAR HACIA EL CENTRO



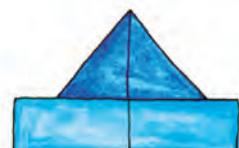
④ DOBLAR HACIA ARriba LA PARTE RECTANGULAR



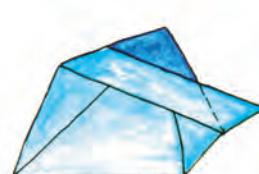
⑤ DOBLAR LAS ESQUÍNAS HACIA ATRÁS



⑥ REPETIR LOS PASOS 4 Y 5

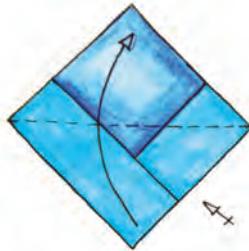


⑦ ABRIR POR LA MITAD HACIA AFUERA



⑧ PROGRESAMOS ABRRIENDO

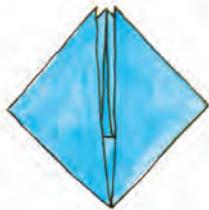




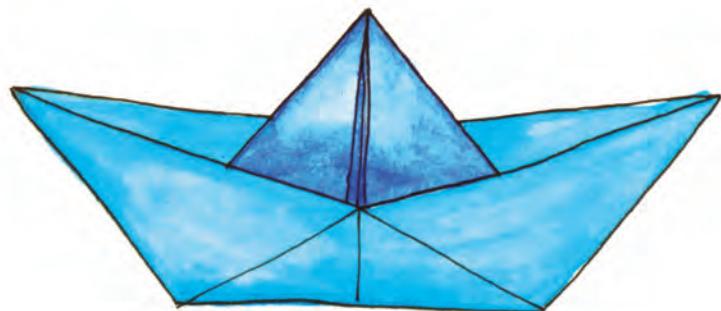
DOBLAMOS HACIA
⑨ ARRIBA Y
REPETIMOS POR
DETRÁS



ABRIMOS IGUAL
⑩ QUE EN LOS
PASOS 7 Y 8



TIRAMOS
⑪ DESDE LAS
ESQUINAS
HACIA AFUERA.



⑫
BARCO TERMINADO



Capítulo **24**

“Del paso al mundo...”

Los niños de 2 a 3 años

Lo que quiero decir, lo que necesitan saber

Ya cumplí dos años, comienzo a poner en palabras lo que conozco y a permanecer más tiempo en una misma actividad.

Necesito que me escuchen cuando pido algo, que reciban mis muestras de afecto y emociones cuando siento alegría, vergüenza o enojo, que respondan a mis preguntas acercándose de a poco al diálogo. Me gusta que me llamen por mi nombre y, si quiero, decirlo cuando me lo preguntan. Mi gran desafío es que me dejen comer solo, buscar las cosas que quiero y necesito sin ayuda.

Comprendo muy bien lo que me dicen, más de lo que puedo expresar en palabras. Respondo cuando me piden que guarde y deje en su lugar los juguetes. Ya me doy cuenta de lo que provocan algunas de mis acciones y por eso tiro el vaso de agua al piso y espero la reacción del adulto con picardía.

Me gusta escuchar cuentos, mirar los dibujos y luego leer a mi manera: nombro lo que veo en las imágenes, repito aquellas palabras que me gustaron. Mi vocabulario crece día a día.

Disfruto de jugar repitiendo varias veces la misma acción. Invento juegos, comparto espacios con otros niños, aunque a veces peleamos porque queremos el mismo juguete.

Construyo con cajas, maderitas y bloques. Apilo y tiro cada vez con más habilidad. Ya tengo más paciencia para sentarme a enhebrar, ensartar, encastrar.

Juego a darle de comer a los muñecos, hacerlos dormir, hablar por teléfono, tomar mate. Acompaño muchos de estos juegos copiando los sonidos de los animales, autos, ruidos de la naturaleza. De esta manera me acerco al mundo adulto imitando las cosas que me gustan.

Puedo correr, saltar, trepar, deslizarme, caminar en puntas de pie, arrastrarme, rodar, quedarme quieto y continuar el movimiento. También me gusta cuando estoy tranquilo, sentarme a jugar con mis manos en el barro, con recipientes en el agua o darle forma a las masas de distintos colores.

Lo que podemos hacer los adultos

En esta etapa continúa el desafío de escuchar sus propuestas e intereses favoreciendo su protagonismo en juegos donde disfruten nuevas formas de desplazarse, usar la palabra, crear y recrear experiencias y, cuando lo desean, compartirlas con otros niños de su edad.

La presencia activa del adulto en el juego como “uno más”, posibilita a los niños nuevas conquistas en los aprendizajes, les permite ampliar el entorno familiar al comunicarse con otros y acercarse a su cultura. Nuestra tarea consiste en organizar el espacio y los materiales y jugar con ellos para enriquecer estos momentos:

- armar con ellos escondites, chozas, circuitos y recorridos que los inviten a realizar diferentes tipos de movimientos,
- ofrecerles la posibilidad de ir y venir, buscar y sacar: armar una biblioteca con libros que estén a mano; una caja que contenga ropa, sombreros, zapatos, para jugar a ser grandes; un lugar para los muñecos, otro para maderitas y juegos de encastre; carritos y canastos con juguetes que se puedan trasladar al patio para seguir el juego en un arenero o en el pasto,
- brindarles la posibilidad para compartir su tiempo con otros niños, pero respetarlos cuando prefieren jugar solos,
- leerles cuentos, narrarles historias, compartir poesías para jugar con la musicalidad de las palabras y los colores de las imágenes,
- proponer música para escuchar y bailar, canciones y rondas sencillas: la rueda de la batata, A la lata latero, animándolos a que canten con nosotros aunque sólo sea la última sílaba del verso.

- preparar con ellos distintos tipos de mezclas y masas: barro, arcilla, masas de sal, masa de pan. Disponer lugares y recipientes para jugar con agua.

El protagonismo del niño se pone de manifiesto en su capacidad de elegir, participando activamente en los procesos que el juego implica. El espacio y los materiales, tanto como la posibilidad de compartir con otros niños desde las propuestas del adulto, abren la puerta hacia un nuevo modo de interacción con su ámbito y con las personas que lo rodean.

*Pajarito que cantas
en la laguna,
no despiertes al niño
que está en la cuna.*

*Ea la nana, ea la nana
duérmete lucerito
de la mañana.*

*Pajarito que cantas
junto a la fuente
cállate que mi niño
no se despierte*

*Ea la nana, ea la nana
duérmete lucerito
de la mañana.*

*A dormir va la rosa
de los rosales
a dormir va mi niño
porque ya es tarde*

*Ea la nana, ea la nana
duérmete lucerito
de la mañana.*



“Pajarito que cantas”

Momentos para compartir:

Les proponemos crear un clima sonoro que evoque el canto de los pájaros y los sonidos del agua, para que acompañen esta canción de cuna. Les acercamos instrumentos musicales como: silbatos de madera, cerámica o plástico, palos de lluvia, sonajas de caracoles, cascabeles, pezuñas.

Mientras cantamos la canción entregamos un instrumento a cada niño para acompañarla; como es natural en esta etapa, lo harán sonar sin parar. Es importante respetar este tiempo, buscar progresivamente que ellos logren intervenir de diferentes maneras: acallar el instrumento para poder escuchar otros, responder a consignas, alternar el canto con el sonido del instrumento, sumarse a juegos de eco: el adulto hace una propuesta con el instrumento y el niño responde imitando.

Más tarde les proponemos “esconder” los instrumentos cuando suena la voz, para escuchar la copla; de este modo logramos una secuencia:

- cantamos la primera copla de la canción,
- suenan los instrumentos,
- cantamos la segunda copla,
- suenan los instrumentos y así continuamos con el resto de las coplas.

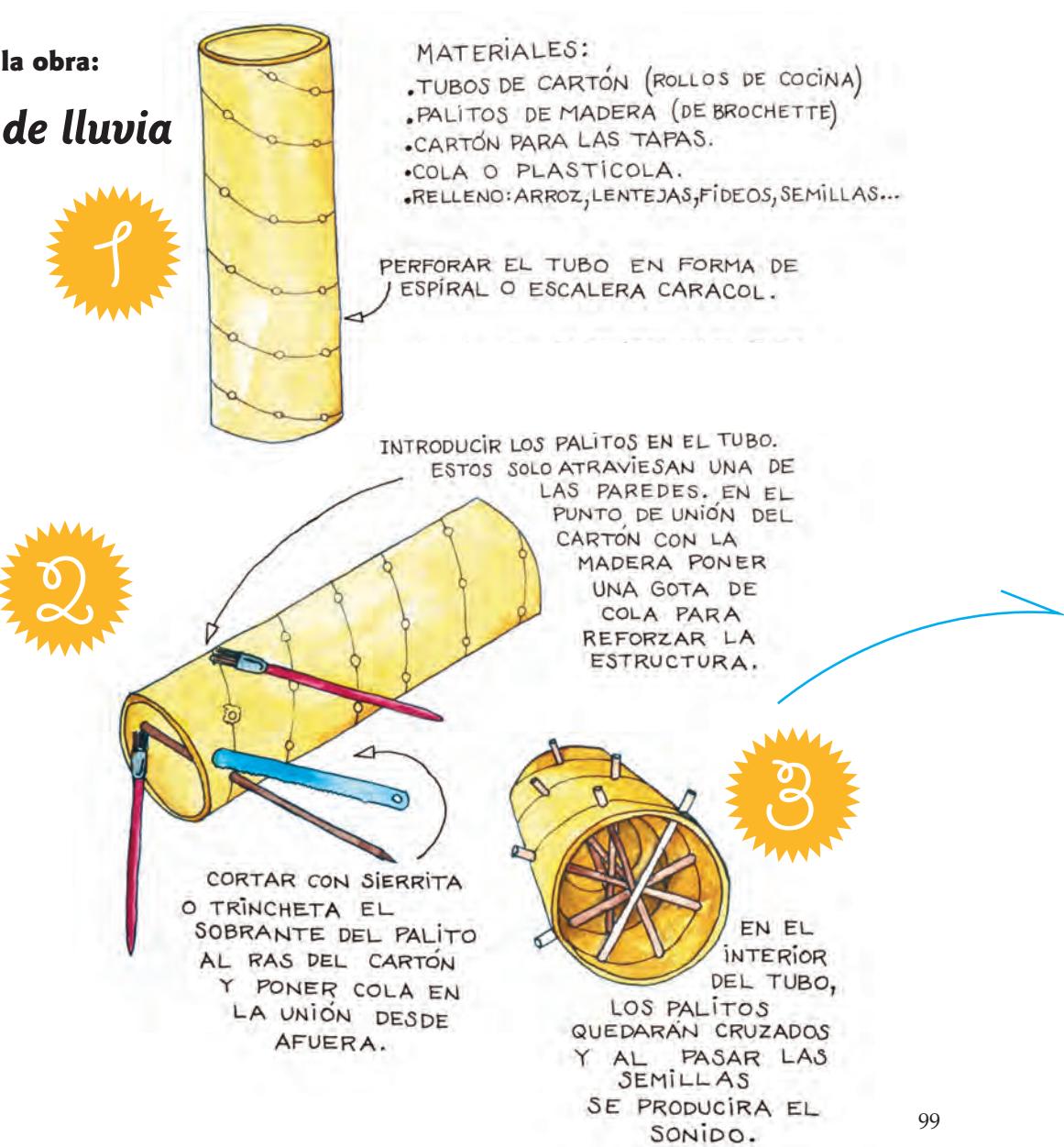
Para que la experiencia de exploración se enriquezca proponemos a los niños intercambiar su instrumento con un compañero.

Una buena idea es generar la expectativa hacia cada instrumento. Por eso proponemos que antes de iniciar la actividad de exploración los instrumentos estén ocultos en un sitio, para que luego aparezcan. Una opción sencilla y atractiva es disponer de una caja o bolsa o esconderlos tras una tela. La ausencia y la sorpresa revalorizan la experiencia de juego y música otorgándole un toque mágico.

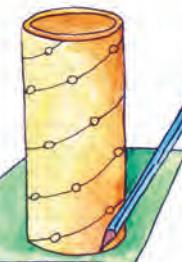
Es indudable la fascinación que los sonidos provocan en los niños atrapando su atención, la curiosidad no se hace esperar. Con este tipo de experiencias inician un acercamiento a sonoridades diversas que pueden acompañar una canción, una rima o simplemente invitar a jugar con los sonidos.

Manos a la obra:

Palos de lluvia



4



DIBUJAR SOBRE CARTÓN
LAS TAPAS Y CORTARLAS,
PEGAR UNA DE ELLAS EN
LA BOCA DEL
TUBO.

INTRODUCIR EL RELLENO ELEGIDO
(ARROZ, FIDEOS PARTIDOS, SEMILLAS, ETC.) Y
CERRAR CON LA OTRA TAPA
PEGANDO CON COLA.

5



PARA HACER UN PALO DE LLUVIA MAS LARGO,
UNIR DOS O TRES TUBOS CON COLA
Y UNA TÍRA DE CARTÓN.

PARA PROBAR ESTE INSTRUMENTO SOLO HAY QUE
INCLINAR LENTAMENTE EL TUBO.
SE PUEDE DECORAR CON PAPELES PEGADOS
O PINTURA.

*En un caballito gris
Juanito se fue a París
al paso, al paso, al paso
al trote, al trote, al trote
al galope, al galope, al galope...*

*En un caballito azul
Lolita se fue a Estambul
al paso, al paso, al paso...*

Silbatos de caño corrugado

Para que la construcción de instrumentos amplíe la experiencia musical de los niños, es importante cuidar la selección de los materiales, que deben ser objetos cotidianos (tapitas, vasos, cucharas, botellas y bolsas de plástico, papeles, mangueras, llaves, peines, placas de radiografía) y de origen natural (semillas, vainas, cañas, calabazas, caracoles).

En ambos casos es necesario cuidar que sean resistentes y no resulten peligrosos para los niños, explorar previamente las posibilidades sonoras de los materiales a utilizar y también estar atentos a que no se pierda la sonoridad lograda en la construcción si decidimos decorarlos.



“Al paso, al trote, al galope...”

Momentos para compartir:

Esta rima tan conocida nos invita a recitarla muchas veces cambiando la palabra “Juanito” por el nombre de cada niño.

Mientras lo hacemos salimos a cabalgar al paso, al trote, al galope; podemos realizar otras acciones que hacen los caballos como resoplar, relinchar, mover la cola, saltar o caracolear; o repetirla más rápido, lentamente, acelerando de a poco, incorporando un almohadón, una tela o un caballito de palo entre las piernas.

Luego de este tiempo de movimiento, nuestro cuerpo puede acompañar rítmicamente la poesía de diferentes maneras: con los pies sobre el piso, con las manos sobre las piernas o con vasos de plástico imitando el sonido de los cascos del caballo al andar.

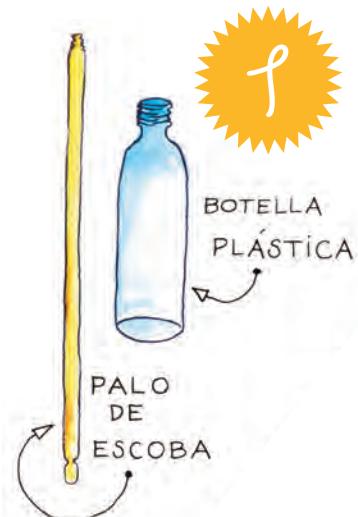
La intención de la voz en el recitado, será lo que vaya proponiendo variaciones en el acompañamiento rítmico que realizarán los niños, si se recita rápido-lento, fuerte-débil, ellos lo acompañarán del mismo modo.

Este tipo de rimas invitan al niño a explorar sus posibilidades de movimiento corporal y ponen en acción espontánea y naturalmente diferentes partes de su cuerpo descubriendo sus posibilidades sonoras al recorrer el espacio.

Manos a la obra:

Caballo de palo

Los juguetes construidos por nosotros mismos o con ayuda de los niños son recursos valiosos a la hora de disfrutar de actividades de música y juego. Para su construcción podemos animarlos a agregar todo tipo de detalles y adornos. Una caja liviana atada al palo del caballo como si fuera un carrito servirá para sacar a pasear juguetes al son de la rima y recorrer el espacio en distintos trayectos y velocidades. Si agregamos cascabeles y otros objetos sonoros podemos imitar además el sonido de un carro o sulky.



Crí, crí, crí, crí
el grillo barbero.

Crí, crí, crí, crí
el grillo saltón.

Un caballo blanco
gran cola tenía
y el grillo barbero
chás chás la cortó.

Crí, crí, crí, crí...

Un gatito blanco
bigotes tenía
y el grillo barbero
chás chás los cortó.

Crí, crí, crí, crí...

Un chivito flaco
barbita tenía
y el grillo barbero
chás chás la cortó.

Crí, crí, crí, crí...

Una cucaracha
bigotes tenía
y el grillo barbero
chás chás los cortó.

Crí, crí, crí, crí...



“Los sonidos de la noche”

Momentos para compartir:

Esta canción en la que se menciona al grillo barbero puede ser el punto de partida para evocar bichos, animales y personajes que aparecen en la noche.

Les mostramos imágenes de lunas, búhos, estrellas, gatos, murciélagos, recortadas previamente. Se las repartimos para que las toquen, las miren, las descubran, las describan, digan su nombre, imiten su sonido si es que lo tienen. Los invitamos a que jueguen, las agrupen, las dispongan en el espacio de diferentes maneras.

Luego las colocamos sobre la mesa con el dibujo hacia abajo y jugamos a las adivinanzas: ¿Dónde está el gato? Los niños intentarán descubrir entre las siluetas la figura buscada.

Después de jugar, les acercamos témperas espesas y diferentes herramientas que previamente construimos, para enriquecer la experiencia de pintar.

Colocamos las siluetas sobre un cartón grande, los niños pintarán libremente toda la superficie. Cuando la témpera se seque y retiremos las siluetas, se sorprenderán al descubrir las formas de estos habitantes de la noche iluminadas en el cartón.

Esta experiencia propone a los niños conocer y disfrutar formas, figuras y colores. Ante distintos desafíos las imágenes serán las protagonistas: cuando se escondan, aparezcan o se superpongan. La sorpresa al descubrir las siluetas sobre distintas superficies permitirá a los niños anticipar la imagen enriqueciendo su imaginación de un modo placentero.

La interacción con herramientas y pinturas a través del juego y las sensaciones favorece la creación libre y compartida con otros.

Manos a la obra:

Siluetas

También se puede proponer que los niños dibujen sus propias siluetas. Cuando el adulto las recorte tomarán formas muy variadas y originales, que despertarán aún más la imaginación. Si les presentamos nuevas canciones o poemas podemos recrear otros espacios: la laguna, el bosque, el fondo del mar.



Herramientas para pintar

Plumeritos realizados con hilos atados a un palo, pompones hechos de lana, bollos de goma espuma ceñidos en un extremo, sellas con gasas u otras verduras cortadas en distintas formas, piedritas, algodón, hojas de alguna planta, un trozo de madera, rodillos o los dedos servirán como herramientas a la hora de sellar y pintar.



3

SELLOS



*En la feria del maestro Andrés
me compré un tambor
bom bom el tambor.*

*Vaya usted vaya usted
a la feria del maestro Andrés.*

*En la feria del maestro Andrés
me compré un silbato
pi pi el silbato
bom bom el tambor.*

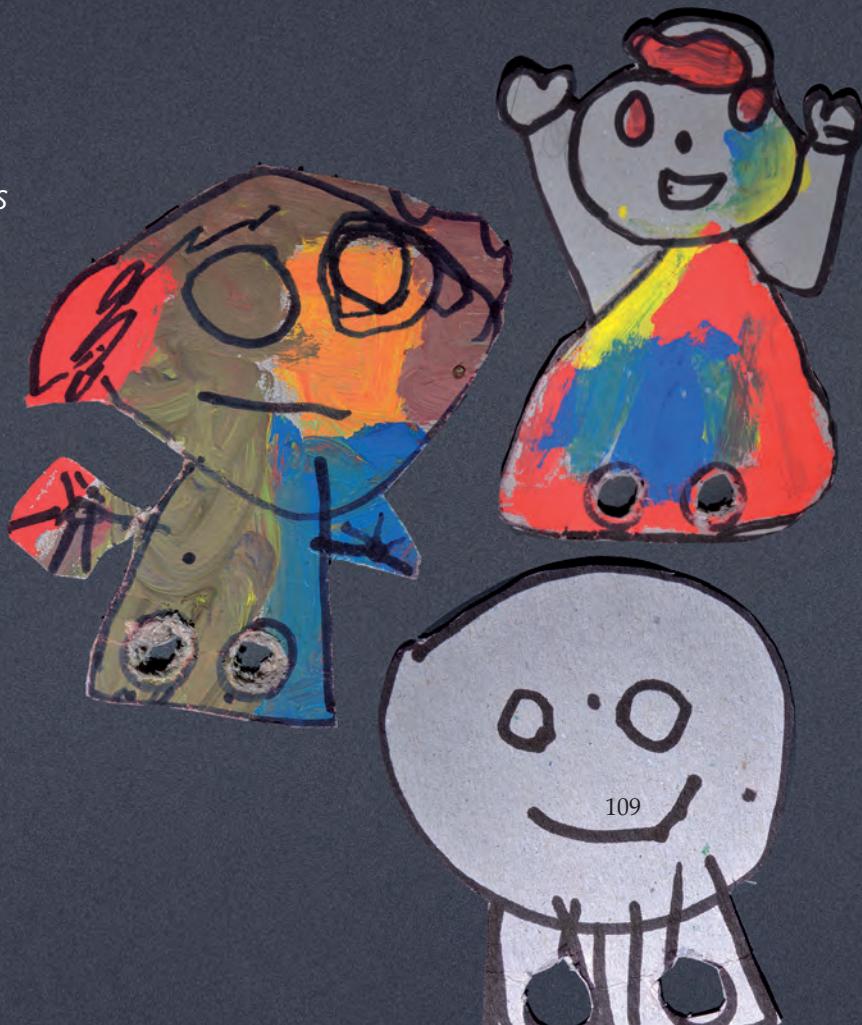
*Vaya usted vaya usted
a la feria del maestro Andrés.*

*En la feria del maestro Andrés
me compré un reloj
cu cu el reloj
pi pi el silbato
bom bom el tambor.*

*Vaya usted vaya usted
a la feria del maestro Andrés*

*En la feria del maestro Andrés
me compré una motoneta
prrr prrr la motoneta
cu cu el reloj
pi pi el silbato
bom bom el tambor.*

*Vaya usted vaya usted
a la feria del maestro Andrés.*



“Todos a la feria”

Momentos para compartir:

Cantamos la canción simulando que somos el Maestro Andrés, mientras sacamos objetos de una caja o tarro para armar una feria.

Volvemos a cantar mientras distribuimos los objetos en distintos rincones de la sala a medida que la canción los nombra. A continuación presentamos una o varias cajas que tiradas de una soga simularán un tren, con el que los niños recorrerán el espacio para recolectar los objetos.

Al finalizar esta actividad será grato cantar la canción incluyendo nuevas onomatopeyas a partir de palabras conocidas por los niños: objetos de la cocina, animales, medios de transporte, herramientas, instrumentos musicales, ayudándolos con algunas preguntas: ¿qué sonido hace el tren, la vaca o las cucharas?

Las onomatopeyas tienen un atractivo especial en estas edades, porque desde que empiezan a hablar, los ayudan a explorar las posibilidades de la voz y el lenguaje.

Estas canciones acumulativas, ofrecen infinidad de posibilidades de enriquecer su texto. Un ejemplo de ello es la versión que escucharán en el CD que acompaña este cuadernillo.

Manos a la obra:

Juguetes de arrastre

Todos los objetos son útiles como material para construir nuevos juguetes de arrastre: cajas transparentes, carreteles, tubos, maderas, cucharas, recipientes vacíos, y todo lo que se imaginen. Además de divertidos y variados serán únicos y originales.

UNA BOTELLITA PLÁSTICA

LLENA CON PIEDRITAS O SEMILLAS

CON ENVASES PLÁSTICOS O
BOTELLITAS, CON RUEDITAS
DE CORCHO O TAPITAS,
EJES CON TUBITOS DE FIBRA
O PALITOS DE
CHUPETÍN...



3

TAPITAS
ENHEBRADAS
EN UNA
SOGA,



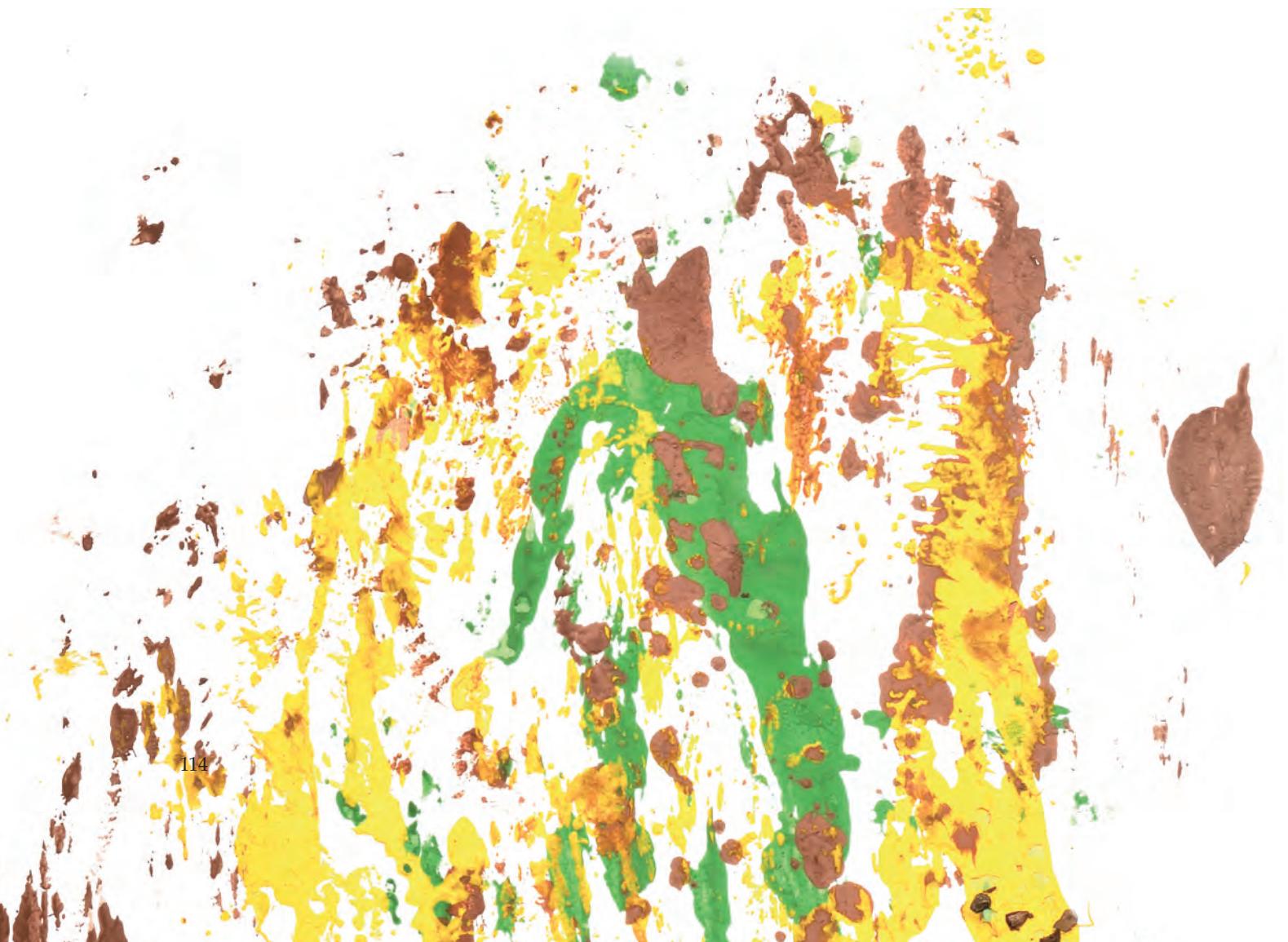


Capítulo 5

*“Antología
de juegos,
poesías
y canciones
para
animarnos
a seguir...”*

Esta antología es una selección de juegos, canciones, poesías y cuentos de tradición oral, está pensada para que los chicos y los grandes se encuentren a leer y disfrutar en algún rincón especial. Los invitamos a recorrerla, porque seguramente encontrarán aquí palabras, historias y melodías que los acompañan desde su infancia.

Arrullos y canciones de cuna de diferentes países, juegos que involucran la palabra y el cuerpo, palabras que suenan rítmicamente, hamaquitas para balancearse, caballos para recorrer el lugar, cuentos de nunca acabar, tortitas para saborear, rondas para saltar y jugar, relatos y poesías para disfrutar. Estas serán algunas de las propuestas que podrán encontrar en estas páginas, para que ustedes puedan pensar otras experiencias a partir de este material.



Popurrí de arrullos

Canciones de cuna para cantar y susurrar

*Arru rau niñito
arrurrú mi sol
arrurrú pedazo
de mi corazón.*

*Ojitos de cielo
carita de luna
no llores mi niño
sin causa ninguna.*

*Al niño nacido
en el portalito
le cantan las aves
y los pastorcitos.*

(Arrullo salvadoreño)

*Duérmete mi niño
que tengo que hacer
echar las tortillas
ponerme a moler.*

*Duérmete niño
que ahí viene don Chón
a ver el convite
del viejo pelón.*

(Arrullo mexicano)

*Mi niño se va a dormir
con los ojitos cerrados
como duermen los jilgueros
encima de los tejados.*

(Tradicional español)

*A la rrurupata
que parió la gata
cinco borriquitos
y una garrapata.*

*Dormite niñito,
que viene la vaca
con los cachos de oro
y las uñas e'plata.*

*Dormite guagüita
que viene la cierva
a saltos y brincos
por entre las piedras.*

(Arrullo chileno)



*Son las estrellitas
ojitos de sueño
que brillan de noche
desde el alto cielo.*

*Su mamá la luna
les canta y arrulla
como yo a mi nene
que tengo en la cuna.*

(Arrullo de Guatemala)

*Dormite mi niño
que estás en la cuna
que no hay mazamorra
ni leche ninguna.*

*Dormite mi niño
que estás en la hamaca
que no hay mazamorra
ni leche de vaca.*

(Arrullo venezolano)

*A la rurrú
niña chiquita
a la rurrú
niña bonita.*

*A la rurrú
cama de león
tu mama la rata
tu tata el ratón.*

*A la rurrú
cama de león
tu mama y tu tata
se fueron a león.
A ver a las maromas
de un puerco pelón.*

(Arrullo mexicano)

Revoltijo de palabras para jugar sin parar

Cosquillas por todas partes

*Este dedito compró un huevito
este otro, lo cocinó
éste lo peló
y éste lo comió por acá,
por acá, por acá, por acá.*

*Aquí puso la pajarita el huevo
éste lo vio,
éste lo agarró
éste le echó sal,
éste lo frió,
y este periquillo matapulgas
se lo comió to, to, to, to.*

*Éste fue por leña
este lo ayudó,
éste se encontró un huevo
este lo frió,
y éste por ser más pequeño,
se lo comió...*

Señalamos un dedo de la mano del bebé por cada acción que proponen las poesías.
Compartimos varias versiones de este juego.

*Mi abuelo, como era viejo
tenía barbas de conejo
y mi abuela Catalina
tenía barbas de gallina.*

Pasamos los dedos de una y otra mano del bebé por nuestras mejillas al terminar, con las manos del bebé damos un golpecito en la mejilla, que tendremos llena de aire.

*Ralet, ralet, ralet
pica dinaret.*

Mientras recitamos acariciamos la palma de la mano del bebé, al final hacemos cosquillas en ella.

*Cinco lobitos tiene la loba
cinco lobitos detrás de la escoba
uno fue por leche
otro fue por pan,
y el otro más gordito
se quedó a merendar.*

Le mostramos nuestra mano al bebé girándola y moviéndola de distintas maneras

Ta ponpontita, Ta ponpontita.

Recitamos mientras damos golpecitos suaves en la palma de la mano del bebé.

*Di dip, aquí,
allí, allá, así.*

Recorremos todo el cuerpo del niño y el espacio cercano caminando con los dedos.

*Chachá la calabacita
chachá que esta borrachita
chachá la calabacita
chachá que esta borrachita.*

Cantamos dando suaves golpecitos en nuestra cabeza siguiendo el ritmo.

*Sube mi mano
por la escalerita.
baja y se encuentra
con la barriguita.*

Mientras decimos la poesía recorremos con nuestros dedos los brazos del bebé y sobre el final llegamos a la panza y le hacemos cosquillas.

*Misinu
gatinu
quien te lo ha dau
mi amiguinu
sapinu
sapinu
sapinu.*

Hacer cosquillas en la pera del bebé cambiando el ritmo y el tono de voz en cada repetición.

*Mirá un pajarito sin cola
¡Mamola, mamola, mamola!*

Cuando el niño levanta la cabeza para mirar lo que señalamos le hacemos cosquillas en el cuello.

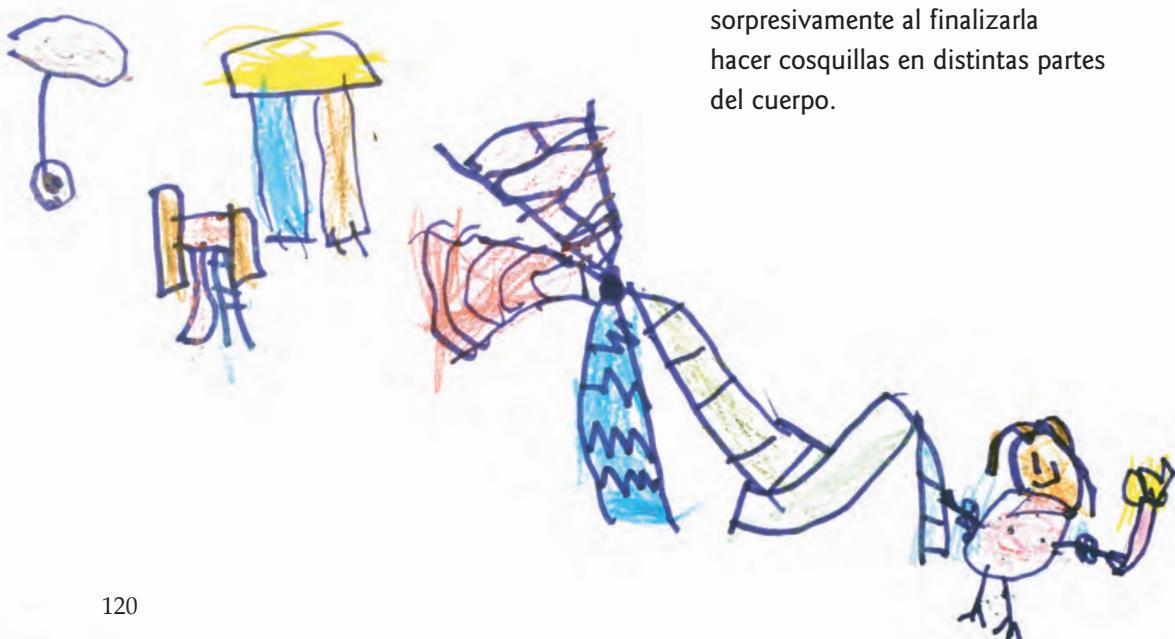


*Cuando voy a Casa de Peña
con la patica
le hago la seña
ven acá burrico viejo
dacadá la pata de conejo.*

Mientras recitamos la poesía rítmicamente, jugamos con los pies del bebé, los movemos y sacudimos.

*Mamasita linda
ahí viene Vicente
acercale una silla
para que se siente
y si no se sienta
mándalo a la playa
a vender papaya,
y si no la vende
mándalo al mercado
a vender calzado
y si no lo vende
mándalo a la plaza
a vender mostaza
y si no la vende....*

Recitar la poesía rítmicamente, sorpresivamente al finalizarla hacer cosquillas en distintas partes del cuerpo.



Palabras para hamacarse

*A la sillita de la reina,
que nunca se peina,
un día se peinó
cuatro piojos se sacó,
un, dos, tres, cuaaaaatoooooooo!*

Entre dos adultos formamos una hamaca con nuestras manos o con una colchita tomada en dos extremos haciendo las veces de hamaca, subimos al bebé para mecerlo, con la intención y el ritmo que propongamos al recitar la poesía.

*Minha pombinha rola
Fogo pogou voa!*

Sostenemos al bebé sentado en upa sobre nuestras rodillas y lo hamacamos hacia arriba y hacia abajo, la hamaquita puede volar cada vez más alto o variar la velocidad de acuerdo a la intención de la voz.

*Tengo una bolsa de papa
¿Quién me la quiere comprar?*

Cargamos al bebé al hombro para hamacarlo y sacarlo a pasear.



*Al pasar la barca,
me dijo el barquero:
las niñas bonitas
no pagan dinero.*

*Yo no soy bonita
ni lo quiero ser
yo pago dinero
como otra mujer.*

*Al volver la barca
me volvió a decir:
las niñas bonitas
no pagan aquí.*

*Arriba la barca
abajo el barquero
las niñas bonitas
no pagan dinero.*

*Se va se va la barca
se va se va el vapor
y el lunes por la mañana
también se va mi amor.*

*Mañana de mañanita
me voy a orillas del mar
a preguntarle a las olas
si es que lo han visto pasar.*

*Las olas me contestan
que sí lo han visto pasar
con un ramito de flores
prendido en el ojal.*

*Si el cielo fuera tinta
y el suelo fuera papel
le escribiría una carta
a mi querido Manuel.*

Estas poesías y melodías se proponen para jugar sentados en el piso enfrentados con el bebé. Tomados de las manos nos balanceamos hacia adelante y atrás, hacia un lado y el otro imitando el movimiento de un barco al navegar.

Palabras para cabalgar

*Caballito blanco
llevame de aquí
llevame a la tierra
donde yo nací.*

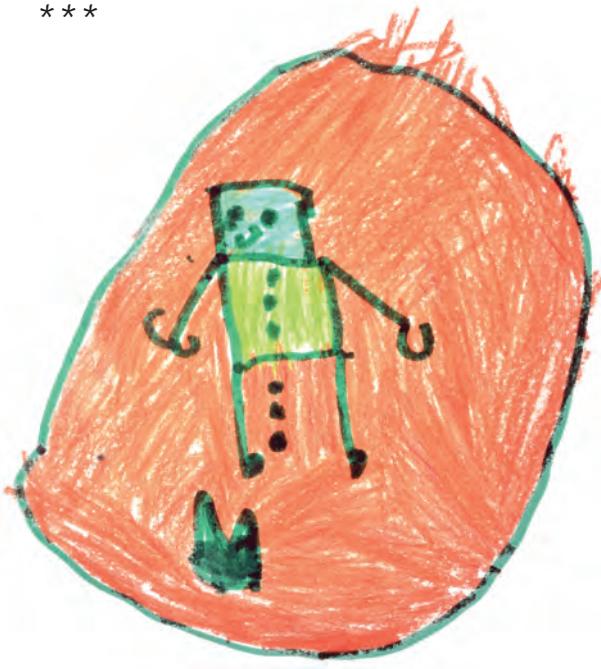
*Dos y dos son cuatro
cuatro y dos son seis
seis y dos son ocho
y ocho dieciseis.*

*tengo, tengo, tengo
tú no tienes nada
tengo tres ovejas
en una cabaña.*

*Una me da leche
otra me da lana
otra me mantiene
toda la semana.*

*El caballito del Marqués
tres salamines se come al mes
un puñadito de bellotas
y el caballito que trota, que trota
que trota, que trota...*

*Las señoritas de Francia van
al paso... al paso... al paso...
¿ y los caballeros?
al trote... al trote... al trote...
¿ Y los niños?
al galope... al galope...
al galope...*



*De esos caballos
que vienen y van
ninguno me gusta
como el alazán.*

*Hágase p' acá
hágase p' allá
que mi caballito
lo atropellará.*

*De esos caballos
que me vende usted
ninguno me gusta
como el que se fue.*

*Hágase p' acá
hágase p' allá
que mi caballito
lo acompañará.*

*De los caballitos
que me trajo usted
ninguno me gusta
como el monté.*

*Hágase p' acá
hágase p' allá
que mi caballito
lo acompañará.*



Cuentos para contar una y otra vez

*José se llamaba el padre
y Josefa la mamá
tuvieron un hijito
que lo llamaron...
José se llamaba el padre...*

*Éste era un oso
se cayó en un pozo
y salió mochoso
¿Te gustó, buen mozo?*

*Éste era un gato
con las orejas de trapo
y los ojos al revés
¿Quieres que te lo cuente otra vez?*

*Ésta era una hormiguita
que de un hormiguero
salió calladita
y se metió en un granero;
se robó un trigo
y arrancó ligero.
Salió otra hormiguita
del mismo hormiguero
y muy calladita
se metió en un granero;
se robó un trigo
y arrancó ligero.
Y salió otra hormiguita...*

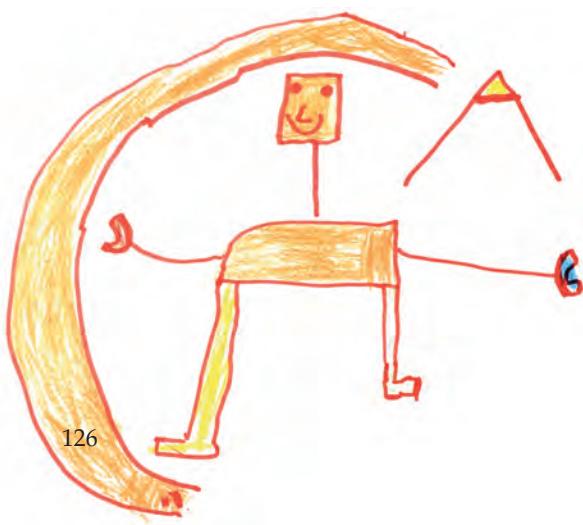
*¿Querés que te cuente otra vez
el cuento del haba
que nunca se acaba?
—Sí
Pero si yo no te digo si,
querés que te cuente...*

Mezcolanza de retahílas y canciones

*Arepita
de manteca
para mamá
que da la teta.*

*Arepita
de cebada
para papá
que no da nada.*

*Arepita
de chicharrón
para papá
que da calzón.*



*Palmas, palmitas
que viene papá
palmas, palmitas,
que pronto vendrá.*

*Palmas, palmitas
higos y castañitas
almendras y turrón
para mi niño son.*

*Tortita de manteca
para mamá que da la teta,
tortita de cebada
para la china que no da nada.
tortita de arrope
para el papá que da la ropa.
Papas y papas para papá
papas y papas para mamá
las calientitas para papá
las quemaditas para mamá.*

*Tortitas, tortitas,
tortitas de maíz
con mucha azúcar blanca
y granitos de anís.*

*Tortitas, tortitas,
tortitas de miel
para este nene lindo
que quiere comer.*

*Tortillitas de manteca
para mamá que está contenta.
Tortillitas de salvado
para papa que está enojado.
Tortillitas de totopos
para los niños que son flojos.
Tortillitas con cebollas
para el caldo de la olla.*

*Te, chocolate, café,
para servirla a usted.
No se enoje, Don José,
que mañana le traeré
un pan francés amasado
con los pies,
en el año 33.*

*El que come y no convida
tiene un sapo en la barriga.
Yo comí y convidé
este sapo lo tiene usted.*



Mano a mano...

*A la rueda de la batata
todos comen ensalada,
naranjitas y limones
alto pié, alto pie
sentadito me quedé
en un tarro de café.*

*Tengo una cestita
llena de limones
naranjas, mandarinas
y tres melocotones.
Achiriviri, uno
achiriviri, dos
achiriviri, tres.*

*A la lata al latero
a la hija del chocolatero
a la pin a la pon
a la hija del gallo Pipón.
Chocolate molinillo
corre, corre que te pillo.*

*Yo tengo una tía,
la tía Mónica
que cuando va de compras
le hacemos trulalá.*

*Así le hace la blusa,
la blusa le hace así
así le hace el blusa,
la blusa le hace así.*

*La falda
La capa
El bolso
El zapato
El sombrero
La pluma*

Una señora iba
muy de paseo,
ha roto los faroles
con su sombrero.

Al ruido de los vidrios
salió el gobernador
a preguntarle a la señora:
porque ha roto ese farol.

Y la señora dijo:
pues yo no he sido
ha sido mi sombrero
por distraído.

Si ha sido su sombrero
una multa pagará
para que aprenda su sombrero
a pasear por la ciudad.

Y el sombrero dijo:
pues yo no he sido
ha sido mi plumita
por distraída.

Si ha sido su plumita
una multa pagará
para que aprenda su plumita
a pasear por la ciudad.

Un cocherito leré
me dijo anoche leré
que si quería leré
pasear en coche leré.

Y yo le dije leré
con gran salero leré
no quiero coche leré
que me mareo leré.



*Pepito el verdulero
se metió en un sombrero
el sombrero era de paja
se metió en una caja
la caja era de cartón
se metió en un bastón
el bastón era de pino
se metió en un pepino
el pepino maduró
y Pepito se salvó.*

*Niñas bonitas
hacia donde van
buen zapatero
vamos a pasear.*

*Niñas bonitas
los zapatos romperán
buen zapatero
usted los compondrá.*

Y por si llueve...

*Que llueva, que llueva,
la vieja está en la cueva
los pajaritos cantan
la vieja se levanta.*

*Que si que no
que caiga un chaparrón
con azúcar y turrón.*

*Pican pican las gotitas
sobre mi tejado
y dibujan caminitos
de color plateado.*

*Ya lloviendo está
ya lloviendo está
rin, rin, rin, rin,
ya lloviendo está.*

*Había una vez un pajarito
chiquito, chiquito, chiquito
que no sabía volar.*

*Y el tiempo pasaba, pasaba, pasaba
y el pajarito crecía
pero no volaba
porque no podía, porque no sabía.*

Hasta que un buen día el pajarito cantó.

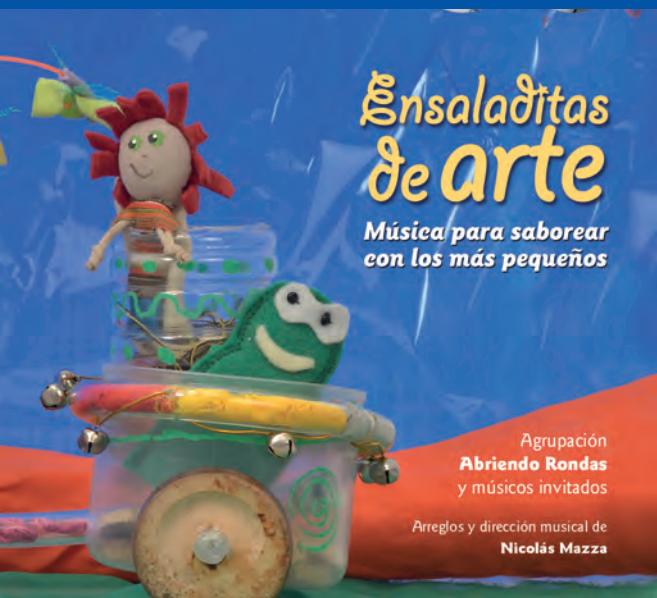
Y ese día voló.

*Y como el pajarito ya voló
este cuento terminó.*

Rosa María Rey

Bibliografía

- Akoschky Judith, y otros "Artes y Escuela". Editorial Paidós. Buenos Aires. 1998.
- Akoschky Judith "La música en la Escuela Infantil" Ediciones Grao. Barcelona. 2008.
- Almeida de Gargiulo, Hebe "Folklore para jugar" Editorial Plus Ultra. Argentina. 1987.
- Bianchi Laura Liliana "Taller de Artes Visuales" Colección Talleres. Editorial Hola Chicos. Buenos Aires. 2007.
- Calmels Daniel "Juegos de Crianza. El juego corporal en los primeros años". Editorial Biblos. Buenos Aires. 2004.
- de Gainza, Violeta "Canten Señores cantores" Editorial Ricordi. Argentina. 1963.
- de Gainza, Violeta "Canten Señores Cantores de América" Tomo 1 y 2. Editorial Ricordi. Argentina. 1967.
- de Gainza, Violeta - "El Cantar tiene sentido". Editorial Ricordi. Argentina. 1994.
- Eisner, Elliot W. "El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia". Editorial Paidós. Barcelona. 2004.
- G de Rodriguez Britos, Marta "Juegos Infantiles Tradicionales" Vol I. Editorial de la Fac. de Fil. y letras U.N.C. Argentina. 1991.
- Lelli, Andrea, Vaca Narvaja, Carolina, Seguí, Ana y otros "Calidoscopio, juegos, cantos, palabras y colores" Música Esperanza Córdoba/ Fundación Arcor. Argentina. 2003.
- Lowenfeld Viktor - Lambert Brittain W. "Desarrollo de la capacidad Creadora" Biblioteca de Cultura Pedagógica. Serie Didáctica. Editorial Kapelusz. Segunda Edición. Buenos Aires. 1980.
- Malajovich, Ana (Compiladora) "Recorridos didácticos en la educación inicial". Editorial Paidós. Buenos Aires. 2000.
- Martinez Elvira - Delgado Juan "Plástica I. El origen de la expresión en niños de 3 a 6 años" Colección Expresión y escuela. Editorial Cincel. España. 1986.
- Mayol Lassalle, Mercedes (compiladora) "Grandes Temas para los más pequeños, acerca de la complejidad de la educación en los primeros años" Ediciones Puerto creativo. Buenos Aires. 2008.
- Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología "Cuadernos para el Aula Nivel Inicial volumen 2. Zona Fantástica". Presidencia de la Nación. 1^a edición. Buenos Aires. 2007.
- Mowschhoff, Paulina "A la una sale la luna" Ediciones del Sol. Argentina. 1987.
- Mowschhoff, Paulina "A la sombra del verde limón" Ediciones del Sol. Argentina. 1993.
- Oliveto Mercedes, Zylberberg Dalia "Movimiento juego y comunicación, perspectivas de expresión corporal para niños" Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires. 2005.
- Origlio, Gabriel y otros "Arte desde la cuna" Volumen 1 y 2. Ediciones Nazhira. Argentina. 2004.
- Pellegrín, Ana "Cada cual atienda su juego" De tradición oral y literatura. Editorial Cincel. Madrid. 1986.
- Pelegrín, Ana "La flor de la maravilla" Fundación Germán Sánchez Ruiperez. Madrid. 1996.
- Pelegrín, Ana "La Aventura de oír" Cuentos y memoria de tradición oral. Editorial Cincel. Madrid. 1981.
- Porstein, Ana María (Compiladora) "La expresión corporal. Por una danza para todos. Experiencias y reflexiones". Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires. 2003.
- Redondo Patricia, Devetach Laura, y otros "Infancias: varios mundos. Los mas chiquitos" Edición Fundación Walter Benjamín/ Fundación Arcor. 2006.
- Sarlé Patricia, Rodríguez Sáenz Inés, Rodríguez Elvira. "El Juego en el Nivel Inicial. Juego dramático. Hadas, brujas y duendes". Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2010
- Schlemenson Silvia, Cavalleris Silvina y otros "El placer de criar, la riqueza de pensar" Editorial Noveduc. Buenos Aires. 2005.
- Soto Claudia, Violante Rosa y otros "Pedagogía de la Crianza, un campo teórico en construcción" Colección: Voces de la educación. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2008.
- Stapich Elena "Con Ton y con son. La lengua materna en la Educación Inicial" Aique Grupo editor. Buenos Aires. 2009.
- Tonucci Francesco "Los materiales. La arcilla, el color y la madera desde la escuela al hogar". Editorial Losada. España. 2009.
- Usandivaras Teresa, Durá Alicia "¿De quién es la música?" Ediciones Colihue. Argentina. 2010.
- Walsh, María Elena "Versos tradicionales para cebollitas" Editorial Sudamericana. Argentina. 1993.
- Revista Por Escrito Año 6 N 7 Fundación Arcor. Argentina. 2012.
- Revista Novedades Educativas "Proyectos y talleres" Ediciones Novedades Educativas. Argentina. 2002.
- Revista Novedades Educativas. "El juego y la música" Ediciones Novedades Educativa. Argentina. 2000.



Abriendo Rondas es una agrupación que se conforma en el año 2007 con el objetivo de **crear un espacio desde donde promover el vínculo de la infancia con el juego, el arte y las distintas expresiones de la cultura** desarrollando diversas propuestas educativas y artísticas dirigidas a niños y adultos.

Desde entonces se han generado talleres para padres, niños y docentes, publicaciones y espectáculos musicales-teatrales. En el año 2012 publican su primer trabajo discográfico “La Ronda Redonda”, una recopilación de juegos latinoamericanos a través de Editorial Comunicarte.

Actualmente sostiene acciones con Fundación Arcor, Comunicarte y el Instituto Educativo con Orientación Musical Arte Nuevo. Y son miembro de MOMUSI Córdoba (Movimiento de música infantil).

La Agrupación Abriendo Rondas está integrada por Andrea Lelli, Ana Seguí, Carolina Vaca Narvaja, Mariel Glökner, Lucía Monquaut y Mariana Berrotarán.

abriendorondas@gmail.com



APRENDIENDO
RONDAS

arte, educación y cultura

